

Wiki Pirela

Conjuga la palabra
y las imágenes
en un proyecto de
potente expresión.





CECILIA BARTOLI

Ha sido la primera mujer en cantar en la Capilla Sixtina, acompañada por su famoso coro.

Esta *mezzosoprano* es una estrella internacional de la ópera y sus recitales son célebres en el mundo entero. Su extraordinaria voz viaja sin esfuerzo desde la más delicada sensualidad hasta el dramatismo más desgarrador, y es tan gloriosa como el repertorio barroco al que da vida. **Uniendo el alma de la música con la suya propia.**

#Perpetual



OYSTER PERPETUAL
DAY-DATE 36



ROLEX



ANDREAS RENTZ / GETTY IMAGES EUROPE / GETTY IMAGES VIA AFP

38. Colección Primavera/Verano 2025 de Dolce & Gabbana

La cantante Madonna, en primera fila del desfile, se convirtió en la musa inspiradora de la Colección de la pareja de diseñadores Dolce & Gabbana para la Primavera-Verano de 2025, presentada en las pasarelas de la Semana de la Moda, en Milán.



Descarga la App de la BPDigital para Android o iOS y accede a la edición digital de «La Panera», escaneando este código Qr

«La Panera» en BP digital

¿Sabías que ya estamos en red con la Primera Biblioteca Pública Digital de Chile?

Destinada a "favorecer el ejercicio del derecho a la lectura en todos los formatos y soportes en línea", a la vez que dependiente administrativamente del Servicio Nacional del Patrimonio (entidad vinculada al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio), esta plataforma está pensada para:

- ▶ Chilenas y chilenos dentro y fuera del país (con RUT o pasaporte asociado)
- ▶ Extranjeros residentes en Chile (con RUT asociado)
- ▶ Accesible desde dispositivos móviles (APP BPDigital, disponible para iOS y Android), e-readers (con sistema operativo Android) y computadores (con Adobe Digital Editions, programa que abrirá los libros que se descarguen en www.bpdigital.cl)
- ▶ Completamente gratuita

▶ **Encuétranos y Descarga «La Panera» en www.bpdigital.cl**



Premio Nacional de Revistas MAGS 2013, categoría Mejor Reportaje de arte, entretenimiento, gastronomía, tiempo libre, espectáculos; y Premio Nacional de Revistas MAGS 2012, categoría Mejor Reportaje de turismo, viajes y fomento a la cultura chilena, otorgados por la Asociación Nacional de la Prensa.



La Panera

Revista mensual de arte y cultura editada por la Fundación Arte+

Presidenta
Directora General y Editora Jefa Fundadora
Directora de la sección Artes Visuales
Directora Jefa y Edición Periodística
Dirección de arte y coordinación general
Representante Legal

Patricia Ready Kattan
Susana Ponce de León González
Patricia Ready Kattan
Pilar Entrala Vergara
Rosario Briones Rojas
Rodrigo Palacios Fitz-Henry

Servicios Informativos Agence France-Presse (AFP). **Imprenta Gráfica Andes**
Fundación Arte+ Espoz 3125, Vitacura, Santiago de Chile. Fono +(562) 2953-6210
Para recibir «LA PANERA» en papel, suscribirse con Roxana Varas (rvaras@lapanera.cl)
Contacto comercial: Alfredo López (alfredolopezj@gmail.com)

«La Panera» llega a las bibliotecas de las universidades de Harvard, Stanford, Texas (Austin), Minnesota y Toronto, del Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín), y a la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos gracias a HBbooks. Está disponible en el VIP Lounge LATAM del aeropuerto internacional de Santiago.

La información y las opiniones vertidas en esta edición son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten.

Síguenos!

@lapanerarevista



Vea la versión digital de «La Panera» en www.lapanera.cl www.bpdigital.cl



Sigue a la **Fundación Arte+** @fundacionartemas

Wiki Pirela

Del Cerro Caraqueño al Barrio Yungay

Trabajando sostenidamente desde el 2011 en el ámbito creativo, esta joven talento venezolana se abre espacios en Chile y el exterior, con una propuesta que combina lenguajes y que apunta, desde su propia historia de vida, a problemáticas de la actualidad.

Por_ Elisa Cárdenas Ortega

Con siete años radicada en Chile y una participación activa en el campo de las Artes Visuales, **Wiki Pirela** (1992) conjuga la palabra y las imágenes en un proyecto de potente expresión, impulsado en gran medida por sus propias vivencias, y su ser y estar en la sociedad.

Como migrante y afrolatina nacida en Caracas, postula en sus obras una posición ética y sociopolítica, reflexionando en torno a los procesos migratorios, la racialización de las personas, la xenofobia y los discursos que apuntalan la segregación. Esta obra –a veces contestataria y siempre concebida como un acto de resistencia– traduce su vida diaria, sus preocupaciones, sus

deseos, las tradiciones y recuerdos de su infancia, la nostalgia y el extrañamiento que atraviesa la vida de los migrantes. Ese ondular constante entre lo público y lo privado/doméstico es una cualidad específica en el trabajo de Wiki Pirela.

Hace alrededor de un año, presentó en la **Galería Patricia Ready** su instalación «**Cascarón**», que refería al desprendimiento del abrigo y la protección materna, a la ruptura del nido. Su madre, Luisa –de la que está alejada físicamente– ha inspirado y protagonizado algunas de sus obras. De esta manera, la condición emocional y afectiva, parte de la dimensión autobiográfica de la artista, constituye un hilo conductor en su imaginario visual. ►►



PRÓXIMAMENTE EN LA FERIA NADA, MIAMI_



En diciembre próximo, Wiki Pirela representará a la Galería Patricia Ready, en la 22ª edición de la Feria *The New Art Dealers Alliance (NADA)* de Miami, que reúne a más de 120 galerías, espacios de arte y organizaciones sin fines de lucro alrededor del mundo.



LA CASA/CUERPO COMO ELECCIÓN

Instalaciones, *performances* y video-poesía recrean este imaginario elaborado a partir de textiles, cartones, madera y objetos que va recolectando mientras transita por la ciudad. Con estos materiales, Wiki diseña atmósferas de intenso colorido, incorporando el dibujo, la pintura, el *collage*, el ensamblaje, los textos, los libros-objeto, creando su propia simbología como una suerte de bitácora visual, abierta y compartida. “Me interesa el color, mi paleta ha cambiado con el tiempo, partiendo de tonos marrones a algo más brillante y formado por los primarios; la luz de Caracas es parte esencial en la forma en que utilizo el color en mi trabajo”.

Wiki Pirela proviene de uno de los múltiples cerros de la capital venezolana. Su casa, donde creció, es una imagen reiterativa en la construcción de su propuesta visual. Muy activa también a través de sus redes sociales, ella nos comparte sus reflexiones: “Vivir en los cerros de Caracas me hizo rescatar la poesía de un lugar destinado al combate. Parte de mi imaginario se centra en mi casa #11, con su mixtura, tonalidades y resistencia. Ver el pasado y notar todo el tiempo caminado es importante de vez en cuando, para mantener la raíz activa... Ahora converso sobre el traslado de mi casa/cuerpo con la migración, para cuestionar la estructura y contextos vivenciales desde la autobiografía”.



FOTOS: MONTERRAT BRANDAN STRAUSSER

“MIGRANIVERSARIO”

Wiki formó parte del colectivo reunido este año para una exposición en el GAM, titulada «Artistas de Yungay».

Instalada hace algún tiempo en ese barrio ubicado en el centro poniente de Santiago, ella lo recorre y lo vive, desplazando mucho de esa experiencia a sus instalaciones, y utilizando esa zona también como marco o soporte de *performances* e intervenciones públicas. “Estamos en todas partes, porque el mundo es redondo y no podemos evitar movernos”, plantea entre sus reflexiones, llamando a su vez la atención sobre los discursos estigmatizadores en torno a la población venezolana en Chile que —principalmente a través de los medios de comunicación masiva— estandariza a todos los migrantes con los elementos delictuales y de crimen organizado que, lamentablemente, han ido penetrando la sociedad chilena. “Somos más que delincuencia”, alega Wiki Pirela en una reciente

entrevista, y puntualiza que “además dejamos dinero en Chile a través de los arriendos, impuestos y otras normativas de residencia”. Ella llegó al país un 15 de abril, y cada año recuerda esa fecha con algún rito celebratorio que denomina como su “Migraniversario”, experiencia que llevó también al ámbito artístico en el Espacio 218, frente a la Plaza de Armas de Santiago. En su búsqueda y reflexión sobre los espacios domésticos, que son extensibles a asuntos más macro de sobrevivencia, condiciones económicas y situaciones sociales, esta creadora pone de manifiesto la vinculación Arte-Vida que ha elegido como propuesta en la visualidad. A través del despliegue de su imaginario, a veces tan familiar e íntimo, propone el compartir y tender puentes orientados al buen vivir, no sólo entre Chile y Venezuela sino como un enfoque intercultural que debiera adoptarse en toda Latinoamérica. 



Paz Lira / «Ontogenia»

Durante su carrera artística, Paz Lira ha trabajado con la transformación de la materia, rescatando elementos y materiales que han sido olvidados, incluso arrojados a la basura. Sin embargo, en su última creación, es ella quien produce la putrefacción de los alimentos y vuelve a generar vida. A través de 1.300 obras, esta intervención, con la que celebra 40 años de carrera, abarca 3 salas en las que el reino Fungi se despliega en un viaje visual que

invita a contemplar la belleza de la descomposición y la vida efímera de los hongos, protagonistas de su universo creativo. La exposición finaliza con un video realizado en colaboración con la cineasta Emilia Simonetti en el laboratorio de la artista, que condensa la experimentación que atraviesa toda la obra, donde los hongos se convierten en símbolos de transformación perpetua. 🍄

Hasta el 08 de diciembre
Martes a domingo,
10:30 a 19:00 horas.
Centro Cultural Las Condes

Teresa Ortúzar / «Retrato de Familia»

La exhibición reúne el trabajo que Teresa Ortúzar ha desarrollado durante los últimos 4 años. A través del medio pictórico, esta muestra incluye más de 30 obras ejecutadas entre los años 2020 y 2023. Destaca la pintura acrílica sobre tela o madera, incorporando finalmente el pan de oro. “Me he encontrado con mundos tremendamente diversos y mi trabajo es armar este puzle tratando que toda la diversidad que me sugieren pueda convivir armónicamente en un mismo espacio”, explica la artista. La segunda forma de abordar el retrato familiar en esta muestra, es incorporando su propio imaginario en la composición, poniendo a toda la familia en “brazos de ángeles”. Más allá de estas diferencias, persiste la luminosidad en su relato, la interacción lúdica de sus personajes y el delicado uso del color en su composición. 🎨

Hasta el 27 de octubre
Martes a domingo, 10:30 a 19:00 horas.
Centro Cultural Las Condes



«Formas políticas. Escultura contemporánea en Chile 1965-2005»

La muestra, ubicada en la Sala Matta del MNBA, está organizada a partir de 3 ejes proyectados de modo cronológico: «Escultura y revolución 1965-1973», «Escultura y golpe de Estado 1973-1987», y «Crisis de la academia, política y neoliberalismo 1990-2005».

Por_ Josefina de la Maza
Facultad de Artes Liberales
U. Adolfo Ibáñez

En el contexto local, son escasos los proyectos curatoriales de gran envergadura destinados a explorar el devenir de la escultura contemporánea. Por esa razón, la exposición realizada en el Museo Nacional de Bellas Artes, «Formas políticas. Escultura contemporánea en Chile 1965-2005», curada por Paula Honorato, Mauricio Bravo y Luis Montes Rojas, y abierta hasta el 10 de noviembre, es una oportunidad interesante para revisar, desde un punto de vista histórico, las distintas aproximaciones materiales y conceptuales desarrolladas en torno a la escultura chilena de las últimas décadas.

La premisa de la exposición es dar cuenta de “la apertura de la práctica escultórica a la realidad social, política y cotidiana, para propiciar la renovación de la tradición disciplinar”. Es necesario destacar el punto de partida del recorrido, puesto que se desvía sutilmente de proyectos expositivos y editoriales similares (dedicados a la escultura o la pintura) que buscan revisar la producción del Arte del siglo XX. En este caso, se privilegió destacar el lugar de la escultura en la sociedad, dejando en un segundo plano los relatos de crisis de definición disciplinar del arte moderno y del modernismo, y que en el caso de la escultura, están estrechamente asociados al proceso de liberación del plinto, a poner en entredicho tanto la Figuración como la Abstracción, y a tomar distancia de la lógica del monumento.

Las secciones

La apuesta de «Formas políticas» es sugerente al observar con detenimiento la exposición, sin embargo, es posible apreciar que donde tiene más fuerza y repercusión esta premisa, es en su primera sección: «Escultura y revolución». El conjunto de obras seleccionado da cuenta del estrecho vínculo del arte con la Unidad Popular. Las obras son decidoras con respecto a los debates del periodo, asociados a la relación, siempre compleja, entre Arte y Política. En esa línea, uno de los aciertos es la inclusión de obras que se creían “desaparecidas” del campo expositivo de la escena nacional, piezas de las que se tenía referencia por medio de fotografías y que no circularon lo suficiente tras su primera exhibición a comienzos de los 70. Ejemplos significativos son: «Espacios escultóricos» (1969) de Víctor Hugo Núñez, y «Hombre» (1971) de Carlos Peters. De hecho, este último trabajo fue incluido en la paradigmática exposición «La imagen del hombre» (1971),



«Suba no más. Experimente el vértigo del poder» (1987) de Mario Irarrázabal.



«El Perchero» (1975) de Carlos Leppe.

curada por Miguel Rojas Mix para el Instituto de Arte Latinoamericano de la Universidad de Chile. Destaco la presencia de estas obras por dos razones. Por una parte, su inclusión está asociada a la necesidad –desde la Historia del Arte– de inventariar y documentar la mayor cantidad de trabajos de décadas pasadas. Por otra parte, la ampliación de *corpus* referenciales permite enriquecer –y también relativizar– los relatos de la Historia del Arte que han articulado hasta ahora los modos en que se ha pensado la producción creativa del periodo. Al observar, por ejemplo, la obra de Peters junto con «El salvador» (1970) de Francisco Brugnoli –también presentada en «Imagen del hombre» y hoy en la Colección del MNBA–, se puede imaginar un relato mucho más amplio y complejo de los repertorios temáticos, formales y materiales de la escultura de esa época.



CRISTIAN ROJAS / MINBA

En primer plano, «Homenaje al trabajador voluntario» (1972) de Félix Maruenda. A la izquierda, «El Salvador» (1970) de Francisco Brugnoli. A la derecha, «Hombre» (1971) de Carlos Peters.

En las secciones siguientes, «Escultura y golpe de Estado 1973-1987» y «Crisis de la academia, política y neoliberalismo 1990-2005», la premisa principal de la propuesta expositiva va perdiendo espesor. Si bien el trabajo de los artistas sigue teniendo como referente a la sociedad y al espacio público, no es posible equiparar, con otros momentos de la historia reciente, la fuerza social del arte del periodo de la UP. Es en estas dos secciones donde comienza a tener presencia la definición de la escultura desde un punto de vista disciplinar y, por eso mismo, el lenguaje del montaje se torna más específico. Aquí, las propuestas transitan entre las distintas coordenadas del “campo expandido”, término acuñado por Rosalind Krauss en 1979 para teorizar sobre obras cuya inscripción conceptual y material excedía a la escultura.

En la exposición, entonces, hay un cambio de lenguaje y el término que cobra importancia es, en vez de escultura, “lo escultórico”, categoría maleable que permite flexibilizar la selección de piezas, incorporando debates localizados en torno a la puesta en crisis de la escultura tradicional. Obras como «El perchero» (1975) de **Carlos Leppe**, cuyas fotografías fueron tomadas por Jaime Villaseca, «Suba no más y experimente el vértigo del poder» (1987) de **Mario Irarrázabal**, o «Lonquén 10 años» (1989) de **Gonzalo Díaz**, son paradigmáticas al respecto —junto con la mención reiterada a «*Delicatessen*» (2000), una muestra importante curada por **Pablo Rivera** (otro de los artistas incluidos en la exhibición), que se caracterizó por impulsar una definición de lo escultórico en el contexto chileno.

Distintos lenguajes

La inclusión de obras de Leppe, Díaz e Irarrázabal, así como de las piezas de artistas generacionalmente más jóvenes como Pablo Rivera y **Patrick Hamilton**, da cuenta de los distintos lenguajes que, desde la década del 60, comenzaron a tomar forma en el contexto local. Los lenguajes más pertinentes aquí son la instalación, el *site-specific* y aquellas *performances* que incluyen objetos escultóricos. Con respecto a esto último, y pensando de modo especial en el rol del museo en la formación de públicos, habría sido interesante que la exposición desarrollara esos conceptos de un modo más sistemático con el objetivo de dar herramientas teórico-conceptuales para la comprensión de procesos artísticos. Asimismo, y sobre todo pensando ahora en un público más específico, se echa de menos en la sección «Formas políticas», una reflexión compleja y multidimensional sobre el uso de los documentos. Por ejemplo, habría sido tremendamente interesante pensar en la condición efímera de algunas obras, como «**Cuerpos blandos**» (1969) de **Juan Pablo Langlois**, «**Vicuña o Marat**» (1972) de **Valentina Cruz** (junto con evaluar la presencia y el rol en la muestra de los registros en video, o los bocetos y dibujos de las obras). Hay otro aspecto que no es ni explicado ni problematizado en «Formas políticas». Este tiene que ver con la reconstrucción y el re-emplazamiento de algunas obras, como la misma pieza recién mencionada de Langlois, pero más específicamente las de Carlos Peters y Víctor Hugo Núñez. Preguntas de corte académico e investigativo, pero también de tipo comercial, pensando en el Coleccionismo de Arte, surgen de prácticas que, si bien pueden ser elocuentes con respecto a procesos de investigación y de trabajo, se tiñen de opacidad una vez expuestas, si los contextos en los que ocurrió esa re-producción no son socializados de modo oportuno. P



El Desierto es fértil...

Sobre las zonas carentes de agua dulce, en el inconsciente colectivo cohabitan los temores que afloran de los espejismos, la muerte por inanición, o el yugo póstumo de un cuerpo momificado. Pero también afloran imágenes de Oasis redentores, minerales para la Industria Creativa; e incluso puentes para la comunicación directa con los antepasados cercanos o lejanos. Sus colores son infinitos.

Por_ Ignacio Szmulewicz R.

En el norte de Chile, cuando cae la lluvia, arácnidos y dípteros se reproducen en un Edén policromado con el púrpura de la Pata de Guanaco, el bermellón de la Garra de León, o el amarillo de la Añañuca. Y si se trata de evocación, el recorrido puede ser aún más seductor. Decir “Atacama” es apelar a la trascendencia de emprendimientos científicos como el Observatorio ALMA (*Atacama Large Millimeter Array*). Incluso, nombrar a “Sonora” es conmoverse por la búsqueda de los poetas infrarrealistas para dar con la mítica Cesárea Tinajero, en la novela «Los detectives salvajes», de Roberto Bolaño. En el cine de ciencia ficción, citar la película «Duna» es reponer la épica de un futuro donde el oro, el maná, o la piedra filosofal serán el agua dulce.

1. CUANDO DE IMÁGENES SE TRATA

Anacoreta

La tradición de la pintura le tiene reservado un sitio especial al **Desierto** como lugar de encuentros místicos. Un espacio donde las apariciones divinas conviven con los demonios que buscan causar delirio.

Esta es la visión de lo árido en el imaginario occidental: una senda que guía hacia el más allá. Dos motivos clásicos sirven para ejemplificar este punto. En las versiones de «**San Jerónimo en el desierto**», una de c.1450 y otra de c.1480, del pintor veneciano **Giovanni Bellini** (1430-1516), se ve al Santo lejos de la urbe en medio de un paisaje de rocas ocre y puntiagudas con escasa vegetación. Medita y lee en soledad, cual anacoreta, tejiendo con intelecto un hilo de contacto con lo divino.

Piedras secas

Por su parte, **Jacopo Robusti** (1518-1594), pintor italiano conocido como “**Tintoretto**”, entrega una visión voluptuosa de la escena bíblica de la epopeya desde Egipto. El cuadro «**The Jews in the Desert**» (1592-1594) está poblado de personas en múltiples actitudes: agradecidas, extasiadas o absortas por la riqueza que reciben luego de 40 años de penurias. Salvo un regadero de pequeñas piedras secas en primer plano, nadie podría decir que se trata de un lugar carente de vida.



«**The Jews in the Desert**» (1592-1594), Jacopo Robusti, “**Tintoretto**”.

Emblema a la grandeza

En el panorama del Arte chileno, un caso en los albores de la nación es paradigmático. Pocos años antes de la Guerra del Pacífico, Chile se encontraba empujando diversas empresas de exploración científica, económica y militar protagonizadas por aventureros y naturalistas. El territorio completo fue traducido a cartografías, tablas, gabinetes y, por qué no, imágenes. El geólogo francés **Pierre Joseph Aimé Pissis** (1812-1889) legó una de las viñetas más memorables: un mapa mineralógico en pequeño formato titulado «**Desierto de Atacama**» (1877). Sin rastro alguno de civilización, el lugar es un emblema a la grandeza de las tierras nortinas entendidas como materia prima para el progreso, la ciencia o la simple contemplación.

Aceite quemado

Quizás esta haya sido una de las maneras más claras de cómo se ha entendido la parte árida en la mitad septentrional. Un manto inanimado que opera como caleidoscopio para la creatividad. En el Arte reciente, se atestigua este entendimiento de Atacama como sitio para acciones sublimes del lenguaje humano. Una de las más singulares la protagonizó **Eugenio Dittborn**, al derramar 300 litros de aceite quemado contaminando la superficie craquelada como se puede ver en su video «**La historia de la física**» (1982/2008). Lo sigue en esta línea la frase de escala sideral “ni pena ni miedo”, que escribiera Raúl Zurita a 50 kilómetros de Antofagasta en 1993, parte de su poemario «**La vida nueva**».

2. Y, EN EL ARTE DE HOY

¿Cuáles son las tendencias con un tema árido y a la vez fascinante?



Pirámides modernas

Medio siglo le tomó al estadounidense **Michael Heizer** (1944) concluir su obra «**City**», abierta a público recién el 2022. Se trata de una serie de construcciones en Nevada, Estados Unidos, un *plateau* de terrazas, explanadas y pirámides hechas de concreto y piedra con decorados de formas orgánicas y líneas de profunda geometría. Su extensión es de más de 2 kilómetros de largo y casi 1 de ancho, aunque, sin nada a su alrededor, la mirada se pierda en montañas que se extienden a cientos de kilómetros a la redonda. Es la realización tenaz de un artista por convertir un lugar —en apariencia vacío— en un monolito al Desierto; una moderna Teotihuacán con el fin de sentir la conexión de la tierra con el infinito.



Un cactus quemándose

El mexicano **Miguel Fernández de Castro** (1986) explora el Desierto de Sonora, Arizona, en su video «**Grammar of Gates**» (2019), donde mezcla fragmentos del *western kitch* de los 70 (ahí está el cortometraje «Geronimo Jones», como referencia) con gestos poéticos y radicales: un cactus saguaro quemándose como el signo que usan los narcotraficantes; lecturas de un Manual Español-Inglés destinado al uso de la Policía fronteriza; una puerta que divide México y Estados Unidos, ubicada en la reserva del pueblo ancestral pápago (o *tohono o'odham*), al que pertenece el artista. La obra presenta los intercambios en este territorio de bordes porosos donde la supervivencia va dejando huellas en el paisaje, y el eco de las voces de antaño convive con el comercio ilegal del presente.



Tierra de campeones

El artista chileno **Camilo Ortega** (1985) ha poblado su imaginario pictórico del norte con playas, fiestas, partidos de béisbol, y toda la cultura de un territorio plagado de clubes deportivos y centros comunitarios. Lo ha hecho jugando entre la estridencia de su paleta y la nostalgia del archivo. Así, conecta tanto con la narrativa de Diego Zúñiga en su «Tierra de Campeones» como con la estética de la cantautora estadounidense Solange Piaget Knowles (más conocida simplemente como Solange) en su videoclip «*Losing You*». Su exposición, «**Reliquias del pantano**», en el MAC-Parque Forestal, daba cuenta de una mirada alegre, coral y polifacética. Al contemplar la obra de Ortega no cabe duda: el Desierto es el paraíso de las imágenes. 

Dos miradas, *King & Miranda Associati*

Una visión cosmopolita del Diseño Industrial

Por_ Hernán Garfias

El británico **Perry A. King** (1938) y el sevillano **Santiago Miranda** (1947), trabajan juntos en Milán desde 1975.

Su estudio, *King & Miranda Associati*, se centra desde el inicio en Diseño Gráfico, Mobiliario e Iluminación.

Los proyectos que han desarrollado en los casi 30 años de trayectoria, son hoy destacados productos de firmas como Ahrend, Olivetti, Flos, Zehnder, Runtal, Luxo Norway, Luxit, Monnalisa, Villeroy & Bosch Olimpia Splendid, iGuzzini, IXC Cassina, Ofita, Fantini, y otras empresas de distintos países de Europa, Estados Unidos y Japón. Sus trabajos han sido estudiados, publicados, expuestos y premiados, logrando a cambio una visión cosmopolita de su actividad.

Nos conocimos en 1997 en Milán, donde nació una gran amistad, encontrándonos todos esos años en la semana del Salón del Mueble, y en diversos eventos europeos de diseño. En 1998, invité a Santiago a dictar un *workshop* en la Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño que yo había fundado en la U. Diego Portales. Conversábamos sobre mil historias que forman parte de ese bagaje que los ha hecho famosos en el mundo entero.

Santiago Miranda recibió el Premio Nacional de Diseño Español 1989 y el Premio Andalucía de Diseño 1995. Es uno de los nombres importantes de la estética europea, un profesional exitoso y apasionado que ha investigado con éxito el “*interface design*”, o sea, la interacción entre las funciones de las máquinas inteligentes y los usuarios, trabajo en el que sigue empeñado actualmente.

Lámpara de pie Tina (1994). Sirrah



Sistema alumbrado Expo Universal Sevilla, 1992.

El comienzo de una historia

Todo empezó en una cena, a la llegada a Milán en 1971, donde estaban Santiago y Perry con sus respectivas esposas, y hablaron de todo: el viaje de Perry a la India, España y su cocina, y enseguida se entendieron. Ambos eran extranjeros en Milán, y les interesaba mucho la cocina.

O sea, por culpa de la Cocina nació lo que sería un gran Estudio de Diseño.

Porque para Perry, la cocina tiene mucho que ver con la funcionalidad y la estética. Y Perry advirtió que Santiago tenía una forma de pensar “formidable, estimuladora y distinta”. Sin duda, poseía el influjo español.

King había aprendido en la India la combinación de ingredientes para producir sabores completamente distintos. Y esto es muy parecido al proceso que se da en diseño, porque también los objetos se realizan con componentes e ingredientes. Para Santiago, una de las características de Perry es la perseverancia. Por eso, suele decir que los ingleses nunca han perdido una batalla porque nunca han querido perderla, sería “la tozudez clásica anglosajona”. Lo cual contrasta con su herencia latina y mediterránea que, llegada a un cierto punto, no quiere ir más allá. Por eso, la colaboración entre ambos ha sido tan fructífera, trabajando a cuatro manos.

Les encanta desdramatizar el uso de la tecnología, la misma que les interesa mucho, pero que —están convencidos— a la gente le interesa poco. Lo que les importaría es que, “el artefacto funcione”.



Sistema de exposiciones Palo Alto (1993). Applicazioni s.r.l.



Grifería Copérnico (1994). Elli Fantini



Acondicionador portátil Clima 15 (1995). Olimpia Splendid

La experiencia del usuario

El Diseño ha nacido con la Tecnología. Antes de ella, todo era Artesanía. Y, si a la tecnología se le agrega la estética, todo funciona perfecto. Eso es lo que construye la experiencia del usuario. La dupla King & Miranda trabaja con ello en cada proyecto, logrando el éxito en la función y la seducción del usuario. Sin una proyección industrial no existiría diseño posible.

El diseñador sabe que los nuevos objetos inteligentes no tienen por qué ser más caros que los tradicionales. Por el contrario, incluso pueden ser más baratos. También están los materiales nuevos y la ecología. Es decir, velar por los materiales reciclables, compatibles en el futuro con un planeta que hoy no es infinito en recursos.

Entonces, al proyectar nuevos productos inteligentes, el diseñador debe considerar su duración y que pueden ser destruidos mañana sin dañar el planeta.

Han creado electrodomésticos, sanitarios, mobiliario, sistemas de iluminación, además de interiores.

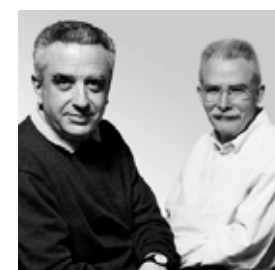
Se dice que los diseñadores somos inventores. Para comprobar esto último, qué mejor que observar la genialidad del sistema de estructuras creado por este dúo para Palo Alto, por ejemplo. Su uso para el montaje de exposiciones y tiendas es perfecto, permitiendo una gran cantidad de soluciones. Y, como magos de la luz han logrado maravillas, entre ellas, las farolas y báculos para el sistema público de alumbrado en la Exposición Universal de Sevilla 92. Asimismo, lámparas varias para Flos, Arteluce, y otras marcas. King & Miranda nos dan una lección mayúscula de Diseño Industrial, que les permitirá comprender cuán lejos estamos de ser un país desarrollado. Sin embargo, si somos capaces de creer en el diseño propio, muy pronto los industriales empezarán a salir de su letargo copión, para crecer al ritmo de las exigencias de los consumidores. 



Sistema Palo Alto (detalle)

“ Desde el inicio, sus trabajos se basan en la convicción de que el Diseño es una expresión importante de nuestra cultura, y de que cada objeto puede transmitir mensajes, estimular la emoción y determinar nuevos modos de vivir y trabajar. De aquí la necesidad de enfrentarse a la actividad profesional con pragmatismo, prestando la máxima atención a la tecnología y respetando siempre los significados que el Diseño puede asumir como parte integrante del contexto cultural en que actúa”

(revistas.uma.es/index.php/idi seno/article/view/12740/13060)



“ ...Tienen una manera particular de mirar los problemas y una frescura de enfoque que combina el funcionalismo con la intensidad más rica de sus propias personalidades”, Deyan Sudjic, director Design Museum, Londres

(www.lightformshop.com/Designers-list/designers/designer-king-and-miranda).

Filmar La Fiesta

**Celebración o lúdico encuentro, acto político o rito institucional,
la fiesta nos acompaña desde la inauguración de la cultura.**

Por Vera-Meiggs

1. LAS FIESTAS GALANTES

«Las reglas del juego» (1939), Jean Renoir

Estos festejos son **un motivo estético** que en el siglo XVII francés alcanzó su apogeo con la pintura de Jean-Antoine Watteau, y que derivaba de la idealización pastoril de larga tradición occidental, más o menos desde «La Eneida». Lo que podría llamarse una distracción conservadora, serviría en manos talentosas como crítica social, como el ejemplo de Marivaux; y especialmente Beaumarchais y su Figaro, de tan lírica fortuna. **Con esos modelos en mente, Renoir ideó la que sería su obra maestra.** Se cuenta que siempre agregaba en sus guiones una escena de fiesta sabiendo que el productor intentaría eliminarla por su alto costo. Así, protegía lo que realmente no estaba dispuesto a sacrificar, y que estaba escondido en otra parte del guion. Pero en «Las reglas del juego» la fiesta era central. El marqués de la Fresnaye invita a una cacería en su *château*, en la que todos los invitados están enredados con todos y aparentemente lo contrario. El único sincero en sus sentimientos, no llegará al final de la celebración. En una serie de plano-secuencias magistrales se ve en paralelo al marqués discutir con su amante, a la marquesa buscar el suyo, a la doncella coquetear a espaldas de su marido; al chofer, buscar al guardabosques para matarlo, y así...

El uso novedoso de la profundidad de campo anticipó el cine que vendría y la célebre secuencia de la cacería se transformaría en anticipación de la Segunda Guerra, estallada en sincronía con el estreno de la película.

«La fiesta inolvidable» (1968), Blake Edwards

Menos corrosiva y un poco ingenua es esta comedia que su director logró construir alrededor del personaje desubicado de un extra indio de películas que interpretó Peter Sellers, siguiendo la línea del torpe involuntario que lo había hecho famoso en la TV inglesa. Después de destruir accidentalmente el costoso *set* de una película de época, Bakshi es invitado por error a una fiesta en la casa del productor, en la que, sin querer queriendo, repetirá el desastre, pero tomándose su tiempo. **Uno de los mayores logros de Edwards**, verdadera alegoría sobre el fin de los tiempos del *Hollywood* esclavizado por los productores. ¿Menos corrosiva? Señor lector, sea gentil: borre eso al comienzo de este párrafo...

2. LAS ITALIANAS

«El Gatopardo» (1963), Luchino Visconti

Adaptación genial de una novela ídem, que ya contenía una suntuosa fiesta detalladamente descrita. El problema productivo era que la acción ocurre en 1860 en el ambiente aristocrático de Sicilia. Si a eso sumamos que Visconti quiso aludir a la próxima decadencia de una clase, y que haría durar el episodio por más de 40 minutos, siendo además un realista maníaco con los detalles, es fácil suponer la desesperación de los productores para la realización de la larga secuencia. Un ejemplo: la iluminación de los salones debía tener el aspecto que podían dar las lámparas de velas, y para eso había un ejército de asistentes encargados de prender y apagar las velas entre las tomas junto con mantener una homogénea altura de cada una, según el desarrollo de la fiesta. Además, había que evitar que las luces eléctricas requeridas por el director de fotografía derritieran con su temperatura las velas de los candelabros. A eso, sumemos que Visconti era hijo de un duque y que, por lo tanto, conocía cada detalle de una escena similar. Fue tal el realismo, que compró una partitura original de Verdi, nunca ejecutada antes, para dar el tono musical justo para la escena del vals. ¿Un detallito más? La secuencia íntegra fue filmada de noche en un palacio palermitano con el fin de que la atmósfera fuera la precisa para los figurantes de la magna escena. Cada uno de ellos tenía definida una personalidad y una relación de amistad o parentesco que debía justificar su presencia en la velada. Entre los extras, hubo distinguidos miembros de la nobleza palermitana, cuyos antepasados pudieron haber asistido a un evento similar en el mismo palacio.



«La fiesta inolvidable» (1968)



TITANUS / COLLECTION CHRISTOPHEL VIA AFP

«EL GATOPARDO» (1963)

Dos meses de trabajo nocturno para obtener un resultado inolvidable. ¿Valió la pena tanto esfuerzo? Sesenta años después, la película y su fiesta siguen siendo obras maestras.



«La gran belleza» (2013)

Es inevitable mencionar en este rubro...

«*La Dolce Vita*», de Fellini (a la que se hace referencia en otro artículo de esta misma edición). Hay tres momentos memorables que corresponden a ágapes de distinto nivel: el aristocrático, el intelectual y el de los burgueses decadentes del final. Todo lo cual ha sido ampliamente descrito y analizado.

Por eso, puede ser más novedoso citar «*La gran belleza*» (2013) de Paolo Sorrentino, puesta al día de los motivos centrales del clásico de Fellini, entre ellos, está la fiesta de cumpleaños del protagonista, también (como el Marcello de Fellini) un periodista de ambiciones literarias depuestas ante el altar de una fútil mundanidad. Chillidos de mujeres encerradas en jaulas, mariachis, droga en variados envases, invitados que disfrutaban impunemente de la propia estupidez y otros que gozan contemplando la del prójimo, la voz de Raffaella Carrá distorsionada por intervenciones electrónicas a la moda, junto con exhibicionismo al mejor estilo de la total decadencia del Imperio Romano. Para refrendar todo, la acción sucede en una terraza frente a las ruinas del Coliseo. Puede que sea la fiesta más recargada y mejor filmada en lo que va del siglo. ►►

3. LAS TENSAS

«Tuyo es mi corazón» (1946), Alfred Hitchcock

Aparente celebración del reciente matrimonio de los dueños de casa, pero también disimulado acto político, **la fiesta de esta película posee tensión desde su comienzo memorable.** Un plano general de la elegante concurrencia visto desde el segundo piso en toma continua hasta llegar a un detalle de la mano de Ingrid Bergman que esconde la llavecita que deberá entregar a un agente secreto infiltrado entre los invitados, Cary Grant, quien galantemente besa la mano de la anfitriona mientras la recibe, ante la atenta mirada del dueño de casa, Claude Rains, que le da la bienvenida con aparente cordialidad, aunque sabe (sabemos) que Grant está enamorado de la Bergman, la nerviosa esposa de Rains.

Todos disimulan frente a los invitados, en su mayoría sonrientes nazis escapados a Río de Janeiro después de la Segunda Guerra. Grant con la llave debe revisar la bodega de vinos e Ingrid deberá vigilar entretanto que no se acabe el *champagne* para los invitados, lo que añade tensión a cada espumante botella destapada. Todo funciona bien hasta que el propio Hitchcock, director de la película, aparece bebiendo una copa y...



«La celebración» (1998), Thomas Vinterberg

En la verde y pacífica Dinamarca, se celebra el cumpleaños de un connotado empresario en una mansión campestre en presencia de toda la familia. Pero algo se presiente en este filme de Vinterberg («La caza», «Otra ronda»). A la hora de los saludos durante la cena, el mayor de los hijos comienza a narrar la manera en que el padre abusó sexualmente de él y de su hermana suicida. Nadie hace mucho caso, todos han bebido y están en ánimo de pasarlo bien. El segundo de los hijos, un alcohólico, no quiere escuchar y la otra hija se tiene también algo guardado. La madre sonríe estúpidamente, el abuelo repite la misma anécdota, los empleados se festinan con la situación, y el mayor vuelve a la carga. Filmada con los malos modales del movimiento Dogma 95, que eran ya añejos cuando aparecieron por primera vez (cámara hiperquinética, ángulos rebuscados y realismo "sucio") **la película ha envejecido mal, pero esa celebración anticipó la tendencia de las denuncias y cancelaciones familiares que tanto se llevan ahora.** 🍷



LAS FIESTECITAS RUSAS

Sabemos que el territorio determina también las dimensiones de nuestras ambiciones. Dos de las fiestas más suntuosas y espectaculares nunca filmadas provienen del país más grande del mundo. La del comienzo de las 8 horas de «Guerra y paz» (1966), de **Sergéi Bondarchuk**, incluye un plano-secuencia con tantos figurantes como los necesarios para ocupar un salón que parece un aeropuerto.

◀ Cuarenta años después, la megalomanía por el primado la disputó **Aleksandr Sokúrov**, con su casi imposible plano-secuencia de «**El arca rusa**» (2002), cuya escena culminante muestra a los invitados de un baile zarista bajando las escaleras del *Hermitage*, creando una sensación muy intensa de ocaso.

Pero la más espectacular... Sigue siendo la bacanal final de Babilonia en «Intolerancia» (1916), de D. W. Griffith.



dermo
coaching[®]
by **Salcobrand**

Somos expertos,
somos de piel

Ven y conoce nuestros
Dermocoaches certificados, los
únicos que entienden tu piel y te
brindan una asesoría personalizada
con las mejores marcas.



Tiendas Dermocoaching
by Salcobrand.



Salcobrand, Salcobrand.cl
y nuestra App.

 [dermocoaching_cl](https://www.instagram.com/dermocoaching_cl)



Salcobrand.cl

Desde el Fondo de la Palabra

XI. Código Alce

Por_ Tomás Vio Allende

Tengo que irme pronto de esta casa porque los dueños me lo han pedido. No quiero hacerlo, pero es la ley de los que no tenemos casa propia, de los que arrendamos. Recojo papeles de todos los tamaños, reviso mis libros y bebo un poco de un licor de ajeno que me regaló mi abuelita. Dicen que provoca alucinaciones, que los “poetas malditos” lo utilizaban para inspirarse; debe ser por sus 70 grados. Hay que tomarlo en vasos chicos y en sorbos cortos.

Encuentro un ejemplar de «El guardián entre el centeno», de J.D. Salinger, que había dado por perdido hace años. Me siento a hojearlo en el suelo; sacudo el polvo de las páginas de papel roneo amarillentas, gastadas por la luz del sol, y cae de su interior una foto. Es antigua, de mediados de los 90; los colores se han difuminado con el paso del tiempo, dándole un tono brillante y grisáceo que dificulta observar con claridad su contenido.

Las fotos antes eran el espejo del alma; ahora parece que son las redes sociales, por la cantidad de verdades, brutalidades y mentiras que constantemente revelan en sus perfiles. Quizás hay algo de cierto en eso, porque las cosas han cambiado bastante desde ese entonces. En la imagen aparecemos Pepe y yo en el Museo de Historia Natural de Nueva York. Detrás de nosotros se ve una vitrina inmensa con dos alces en plena pelea por la temporada de apareamiento. Están embalsamados de manera perfecta, con todos sus pelos y cornamentas. Son dos machos en combate; sus astas están a punto de cruzarse, y uno de ellos está agachado mientras el otro lo ataca. Se enfrentan en la estepa de Alaska; el piso está tapizado de musgo, con pequeñas piedras y arbustos. Se nota que el día está nublado. **Podría perfectamente ser septiembre u octubre, la época de apareamiento de estos animales.** Esa vez, le pedimos a una guardia que nos tomara la foto; la mujer afroamericana estaba obsesionada con la nieve que se veía caer copiosamente a través de los ventanales del museo. Creo que le preocupaba que la tormenta le impidiera llegar pronto a su casa después del trabajo.

De los que estamos en la foto sólo sobrevivo yo. La pelea de los alces marcó el retiro de Pepe. Desapareció. Se fue en alma y espíritu. Todo sucedió de manera muy extraña, justo después de que nos tomaran la foto. Mi gran compañero de bares, carretes, conversaciones, lecturas y talleres literarios, después de ese viaje a Nueva York comenzó a desvanecerse. Algo cambió en su interior

con los alces, con ese combate animal. Nunca comentó nada. A la vuelta del viaje, Pepe dejó la carrera de Literatura Inglesa, que llevaba tres años estudiando, para entrar a Ingeniería Civil. Pronto comenzó a hablar de teoremas, claves, cifras, códigos y ecuaciones inentendibles para mí. Dejó de ser el mismo. Inventó un Código al que llamó “Alce”, basado en una estructura con características cérvidas, alambicadas como sus cornamentas, y lo enfocó en actividades de pelea cuerpo a cuerpo. Según él, era útil para los devotos del box y las artes marciales, y consistía en tres etapas de combate cuidadosamente estudiadas y diagramadas por él mismo en un esquema matemático: protección a la altura de los pectorales con los puños arriba; impacto con los brazos abajo, cerca del cinturón; y pegar con los puños al medio, a la altura del estómago, de manera recta, igual como lo hacen los alces con sus cuernos. Las manos y los brazos reemplazaban en los humanos las astas de los animales. Según Pepe, la victoria en combate estaba asegurada para el que utilizara esta técnica de manera correcta.

Hasta fuimos al *ring* de un gimnasio en el centro de Santiago para practicar. Uno, dos, tres. Arriba, al centro, abajo. Parecía simple, pero no lo era. Los movimientos de brazos se confundían, y los oponentes debían estar sumamente atentos, con la vista fija en los ojos del contrincante.

Nunca he sido bueno para los deportes, y cansado de su insistencia y su monotemático interés en el “Código Alce”, me aburrí de

juntarme con él. Nos alejamos. Cada vez que podía lo rehuía y dejé de contestar sus llamadas hasta que no me llamó más. Después de un tiempo lo busqué; nunca respondió mis llamados y desapareció de las redes sociales. Se lo tragó la tierra con su “Código Alce”. Vuelvo a mirar la foto y pienso en Holden Caulfield, el protagonista de «El guardián entre el centeno». El adolescente estuvo en el Museo de Historia Natural y posiblemente vio la puesta en escena de los alces en algún momento. Me detengo en la mirada de uno de los alces. Es un macho que pelea con su contendor por una hembra que no está en la vitrina, pero que se encuentra en sus cabezas. Trato de centrar la vista, viajar a través de la imagen, de situarme en ella. Siento mi cuerpo un poco pesado. Estoy dentro del animal de 500 kilos y lucho contra Pepe que se encuentra frente a mí. Es el otro alce que sale en la imagen. Lo golpeo con mis astas. Soy más grande y robusto; quiero ganarle, derrotarlo. Mis pezuñas se hunden en el musgo, los cascos apenas se divisan, se desvanecen. Lanzo un grito ahogado, exijo atención. Respeto.



Pepe también se hunde...

“Resucita”, le digo en el idioma de los alces. Entonces, mueve sus cornamentas y me embiste de manera sorpresiva en el lomo. No habla nada. Ataca. Se mueve rápido. Es un poco más veloz que yo. “Aquí estoy”, parece responder. Tropiezo, pero me levanto rápidamente. ¿Dónde está la foto?, me pregunto.

Quiero verme, salir del cuadro. Dejar la pelea. Pepe me está ganando con su técnica del “Código Alce”. Deseo hundirme en el fango, en la humedad y el frío de Alaska. Espero que no aparezcan los cazadores. Está prohibida la caza en este lugar, pero siempre hay gente que no respeta nada.

-Vamos Pepe, déjame salir. Volvamos a ser los de antes.

Recapacita. Soy yo, tu amigo.

“No puedo, Felipe. No puedo, ya es demasiado tarde. No puedo volver a ser el mismo de antes. Las cosas han cambiado”, advierte Pepe y vuelve a embestirme.

El golpe ha sido certero. No puedo más. Me ahogo. Voy a salir de esta vitrina, necesito respirar. Caigo al suelo. Vuelvo con la foto en la mano. Estoy en Santiago, en la casa que debo abandonar. Transpiro mucho. Siento un dolor profundo en la boca del estómago. Pepe no volverá más, eso es lo que creo. Se quedó en la foto, en el museo de Nueva York, en Alaska. Está practicando el “Código Alce” con su estructura cérvida. Finalmente le dio resultado, encontró su vida perfecta, su destino, en los paisajes fríos.

Después de un rato de descanso, tengo ganas de volver a la vitrina, al museo, para reencontrarme con Pepe y ganarle, hacerle

ver que los espacios se conquistan y no se pierden fácilmente.

Veo cada vez más gris la fotografía que tengo en mi escritorio. Los efectos del licor de ajeno están logrando su objetivo. Debo ordenar luego antes de ir a acostarme. Alucino un poco, despierto y rápidamente dejo todo impecable. Trato de entrar de nuevo en la foto. No puedo. Todavía siento el dolor en el cuerpo, la marca en la boca del estómago. El sello de Pepe. Empieza a desaparecer su imagen; su rostro y sus brazos dejan de verse, y sólo estoy quedando yo en la foto. Creo que me estoy volviendo loco. Después de varios intentos infructuosos y de pequeños sorbos de licor de ajeno logro hacerlo.

Estamos de nuevo en Alaska con Pepe. Su cuerpo enorme y peludo corre hacia mí. Me agacho y le aplico directamente bajo el pecho el paso dos del “Código”. Mis astas penetran con fuerza en su tórax. Se desploma en medio de una cama de piedras blancas. Está herido y parece que es de muerte. Sangra. Transcurren cinco o diez minutos y queda sin movimiento, inerte. No es la foto, tampoco la exhibición en el museo. Es real. Ha dejado de respirar. Trato de volver una vez más a la imagen, pero no puedo entrar, no encuentro el espacio para transportarme. La puerta de entrada. Alcanzo a divisarla, pero no estoy ahí; sólo un par de turistas observan la gesta de los alces en el museo. Galopo al bosque más cercano, me sumerjo en el agua y diviso a la hembra por la que estábamos peleando. Es inmensamente bella.

Fuiste un buen amigo, querido Pepe.

En algún mundo infinito posiblemente nos volveremos a encontrar. 

El Cine como espejo de la vida urbana

Nacieron juntos y se desarrollaron a pasos agigantados. Causaron asombro y entusiasmo en emprendedores, pensadores y artistas. La relación entre el Cine y la Ciudad Moderna se remonta a los inicios del Séptimo Arte.

Por_ Andrés Nazarala R.
(@solofilms76)

Hoy, la urbe es más que un telón de fondo para el arte de la imagen en movimiento: puede funcionar como un personaje más con sus múltiples dimensiones. Un espacio narrativo único donde se despliegan historias que reflejan los cambios sociales, políticos y económicos de una era.

No sería exagerado incluso afirmar que hay ciudades que no tendrían su estatura sin la mirada de la Industria Cinematográfica.

Aunque el Día Mundial de las Ciudades, festejado cada 31 de octubre, fue principalmente creado con el fin de promover el interés en la urbanización y fomentar la cooperación entre países, este año el énfasis está puesto en el Desarrollo Sostenible.

Una buena excusa para trazar un mapa de ciudades cinematográficas o, dicho de otro modo, una lista de recorridos emblemáticos que han nutrido desde los años 50 la pantalla grande, con sus luces y sombras.

El tema no se agota en esta cartografía visual, por supuesto. Cada ciudad carga con un ecosistema de filmes que van de lo pintoresco a la disección profunda. Elegimos 1 título representativo, por cada geografía. **Son, en total, 6 ciudades esencialmente cinematográficas.**



ULTRAMAR FILMS / COLLECTION CHRISTOPHEL VIA AFP

CIUDAD DE MÉXICO

DIVIDIDA (y unida) POR FRIDA Y DIEGO RIVERA
«Los Olvidados» (1950)

Desde el esplendor de sus monumentos históricos y avenidas icónicas, como el Zócalo o el Paseo de la Reforma, hasta los barrios más humildes y las colonias populares, la pantalla grande ha proyectado la diversidad del D.F. de manera única. Durante la Época de Oro del cine mexicano, se representaba como una ciudad que reflejaba tanto la modernidad y el progreso como las tensiones entre lo rural y lo urbano. Para las grandes producciones de las décadas siguientes, la metrópoli se convirtió en telón de fondo de dramas sociales, comedias y *thrillers* políticos que muestran su papel como centro neurálgico de la vida mexicana. Esta cinta, dirigida por **Luis Buñuel**, es probablemente la que mejor retrata la vida dura de esta urbe. Relato implacable del día a día en los barrios marginales, la trama sigue a un grupo de niños y adolescentes que crece en la pobreza extrema, luchando por sobrevivir en un entorno de violencia y desesperación. Buñuel no idealiza la vida urbana sino que muestra la brutalidad de una ciudad donde los más vulnerables son olvidados por la sociedad.

TOKIO

CIUDAD DE CONTRASTES
«Tokyo Story» (1953)

La representación de Tokio (que en japonés significa “capital del este”), implica contrastar las tradiciones con la modernidad.

El gran retratista de la tradición cultural y su disolución es **Yasujiro Ozu**, maestro del cine que exploró la vida de esta ciudad de manera muy íntima y detallada, con un enfoque en las familias de clase media que intentaban navegar por los cambios sociales de la era moderna. Inventor de la “cámara tatami”—técnica que instala la cámara a la altura del suelo—, el director se acerca en este relato a una pareja de ancianos, Shukichi y Tomi Hirayama, que viajan desde su pequeño pueblo a Tokio para visitar a sus hijos adultos. Una vez en la gran ciudad, se dan cuenta de que sus hijos están demasiado ocupados con sus propias vidas para dedicarles tiempo. Con sensibilidad, sutilezas, simpleza y profundidad (la experiencia es tan devastadora como bella), la película aborda el contraste entre lo rural y lo urbano, la familia tradicional y la moderna y, principalmente, muestra cómo el rápido crecimiento de Tokio ha afectado las relaciones humanas.



LEEMAGE VIA AFP

ROMA

CIUDAD ETERNA

«*La Dolce Vita*» (1960)

El audiovisual ha capturado la riqueza, la cultura vibrante y la complejidad social de la ciudad italiana. El retrato ha operado, desde diversas perspectivas, como epicentro del Imperio Romano en películas históricas; y como escenario de vivencias neorrealistas que exploran la vida cotidiana tras la Segunda Guerra Mundial, símbolo del glamur, decadencia y romanticismo en el cine moderno. Una de las representaciones más icónicas de Roma es la que ofrece esta cinta de **Federico Fellini**. A través de su personaje principal, el periodista Marcello Rubini (Marcello Mastroianni), el largometraje presenta una mirada crítica de la Roma de la posguerra en su transformación hacia la modernidad. La *Fontana di Trevi* probablemente no acogería tantos turistas si no existiera este filme. También brilla en esta producción, la *Via Veneto* como epicentro del consumo y, por contraste, las ruinas de una capital arcaica. Son las dos caras de un lugar en el cual pasado y presente conviven en una tensión constante. ►►

“Ciudades enteras han sido definidas por sus representaciones cinematográficas. Para el espectador casual, Viena es un contrabandista corriendo por un laberinto de alcantarillas iluminadas con antorchas o a la luz de la luna; Tokio es una panorámica con luces de aviones, cruces peatonales y rascacielos tomada desde el Hotel Park Hyatt; y Casablanca, un aeropuerto cargado de niebla o un club de jazz frecuentado por militares, a la vez reaccionarios y ambiguamente resistentes”

DARRAN ANDERSON (ensayista irlandés)



“Roma es un ejemplo de lo que sucede cuando los monumentos y una ciudad duran demasiado tiempo”, Andy Warhol (1928-1987). Artista plástico estadounidense, crucial en el nacimiento y desarrollo del Pop Art. Adquirió fama mundial por su trabajo en pintura, cine de vanguardia y literatura, respaldada por una hábil relación con los medios.



© PRODUCTIONS GEORGES DE BEAUREG / COLLECTION CHRISTOPHEL VIA AFP

«À bout de souffle» (1960) de Jean-Luc Godard

PARÍS

CIUDAD LUZ

«À bout de souffle» (1960)

Ha sido una de las más representadas por su belleza arquitectónica y cultural, y también por las ideas que la han definido históricamente: Amor, Arte, Revolución, Modernidad.

Quienes mejor se apropiaron de la ciudad, criticando al acartonado y academicista cine francés anterior, fueron los cineastas de la *Nouvelle Vague* que salieron a la calle con sus cámaras. Entre ellos, **Jean-Luc Godard**. En este primer largometraje, capturó la esencia de París y sus transformaciones sociales a finales de los 50 y principios de los 60. Con un estilo fresco y experimental, el cineasta retrata una París moderna, caótica y rebelde que acoge la historia de Michel (Jean-Paul Belmondo), un delincuente que escapa de la policía y se enamora de Patricia (Jean Seberg), una joven estadounidense.

El catálogo de lugares urbanos incluye una icónica escena en los Campos Elíseos pero también cafés, departamentos, monumentos y calles en las que, en muchos momentos, los transeúntes miran hacia la cámara con curiosidad.

LONDRES

LA MILLA CUADRADA

«Blow Up» (1966)

De la majestuosidad del Imperio Británico, pasando por películas sobre la Segunda Guerra Mundial y el cine de espionaje, hasta retratos críticos sobre las divisiones sociales, Londres ha sido retratada de muchas maneras y cada perspectiva refleja un aspecto diferente.

Aquí, **Michelangelo Antonioni** captura la esencia del Londres de los años 60, inmerso en la revolución cultural y social de la época. Un epicentro de la moda, la creatividad y la contracultura donde el protagonista, un fotógrafo llamado Thomas (David Hemmings), lleva una vida despreocupada y hedonista en el corazón de la élite. Hasta que cree haber retratado un asesinato con su cámara en el *Maryon Park*. Desde entonces, sus dudas y preguntas existenciales crecerán.

La película ofrece postales de los barrios de *Notting Hill*, *Chelsea* y *Heddon Street*, la calle donde David Bowie posó para la fotografía de su emblemático disco «*The Rise and Fall of Ziggy Stardust and the Spiders from Mars*».

Y... BUENOS AIRES QUERIDO

CIUDAD DE LA FURIA

«*Pizza, birra, faso*» (1998)

El cine argentino ha retratado a Buenos Aires de formas muy variadas. Por un lado, están los cafés, los teatros y las calles llenas de vida. Por otro, la lucha social y las tensiones de clase, así como el deseo de supervivencia en un entorno urbano difícil. Es el caso de esta película emblemática del Nuevo Cine Argentino, realizada en tiempos de crisis. La ciudad de sus directores, **Bruno Stagnaro** e **Israel Adrián Caetano**, es una Buenos Aires oscura, donde los jóvenes de los barrios más pobres luchan por sobrevivir día a día.

Sin actores profesionales y convocando a gente real de la calle, siguiendo el legado del Neorrealismo, la cinta sigue a un grupo de jóvenes marginalizados que se ganan la vida cometiendo pequeños delitos. El título hace referencia a los elementos que acompañan su cotidianidad: comida barata, alcohol y marihuana. En una de las escenas memorables, los jóvenes suben a la cima del obelisco para contemplar la ciudad desde las alturas. Dicen que los cineastas quisieron filmar en la locación real, pero la policía arruinó los planes. No les quedó más que construir el monumento en un estudio.

“SINFONÍA DE CIUDADES”

Este fue un género cinematográfico que surgió durante los años 20, principalmente en Europa, como una manera innovadora de captar la vida urbana moderna. Este tipo de películas, a menudo experimentales y sin diálogos, buscaba mostrar el ritmo y la estructura del mundo urbano a través de una narrativa visual y musical que reflejara el dinamismo y la energía de las metrópolis.

Uno de los ejemplos más emblemáticos del género es «**Berlin: Die Sinfonie der Großstadt**» («Berlín: Sinfonía de una gran ciudad»), dirigido por Walter Ruttmann, en 1927. Un documental experimental que sigue un día en la vida de Berlín, desde el amanecer hasta la noche, mostrándolo como organismo vivo que nunca se detiene. La obra está dividida en 5 actos, como si fuera una pieza sinfónica, y utiliza el montaje rápido además de la superposición de imágenes, para transmitir la idea de una ciudad en constante movimiento y transformación.

¿Otros ejemplos notables? «**Manhatta**» (1921), donde Paul Strand y Charles Sheeler, inspirados en el poema «*Mannahatta*» de Walt Whitman, destacan a Nueva York como ciudad del mundo, con un enfoque en su arquitectura y su vida en las calles; «**Chelovek s Kinoapparatom**» («El hombre de la cámara»), dirigido por Dziga Vértov en 1929, con técnicas de montaje innovadoras para capturar la vida urbana en la Unión Soviética; y «**À Propos de Nice**» (1930), de Jean Vigo, centrado en la vida en la ciudad costera de Niza, combinando imágenes de la vida cotidiana con un comentario social sobre la desigualdad. 📽



«*Blow Up*» (1966) de Michelangelo Antonioni



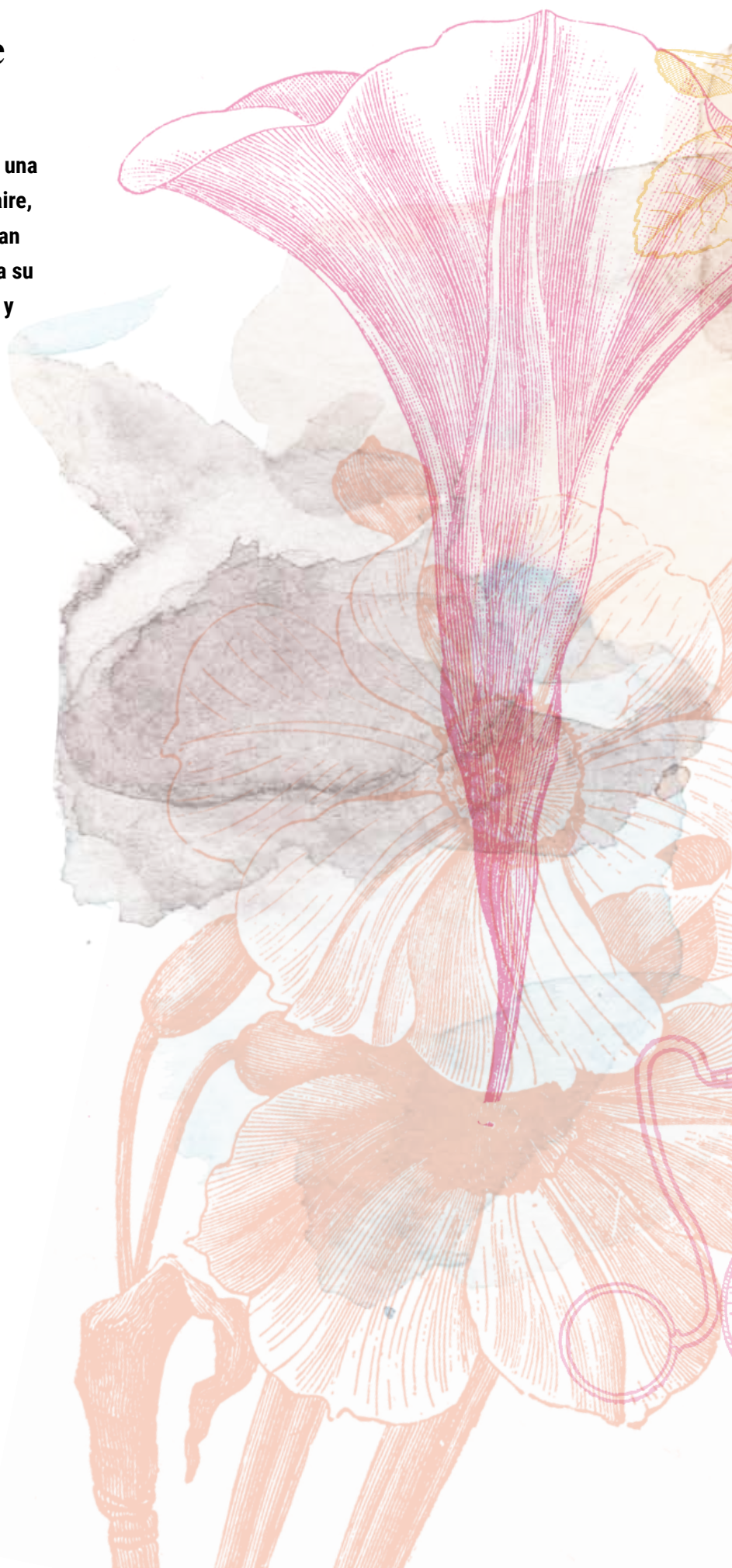
“Dios hizo el primer jardín; y Caín, la primera ciudad”, Abraham Cowley (1618-1667), uno de los poetas metafísicos ingleses del siglo XVII. Compuso poesías líricas de carácter intimista y anacreónticas. Cuando sólo tenía 10 años de edad, escribió «*The Tragical History of Pyramus and Thisbe*» (La trágica historia de Píamo y Tisbe).

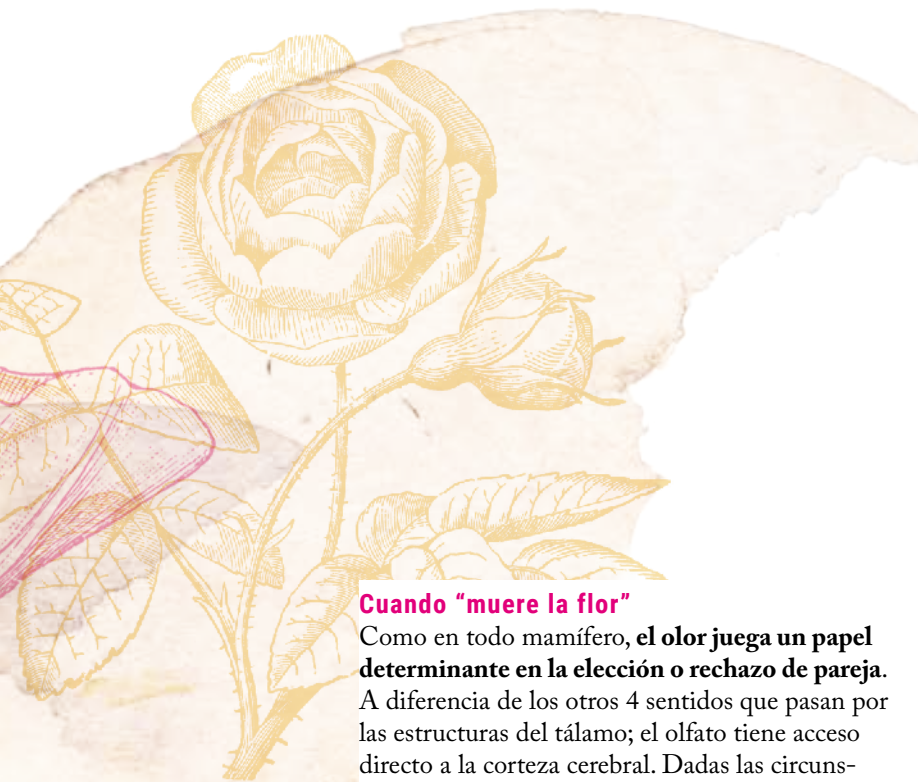
El placer de conocer y dejarse llevar por la Nariz

“Antes del tacto, sucede el olor: mensajero invisible de una esencia que, por saber mezclarse y desaparecer en el aire, es agente de un gran poder. La seducción que despliegan los aromas es implacable: se instala en nosotros y sella su poderío en los tejidos de la memoria”, escribió el autor y guionista alemán, Patrick Süskind.

Por_ Heidi Schmidlin

Debido a su creciente vulnerabilidad, tanto el **Sistema Olfativo como los Aromas del Mundo han sido incorporados a la Lista de Patrimonio Intangible por Unesco.** Entre los fundamentos para esta declaratoria, destacan la pérdida de muchos cultivos; los entornos crecientemente plásticos y digitalmente inodoros; el aire contaminado con metales pesados, y las epidemias o estados virales que afectan el bulbo olfativo (como el Covid-19). Los individuos aportan lo suyo con frecuentes malos hábitos de respiración. Este conjunto de factores debilitó los códigos del olfato cuyo rol —nariz mediante— es orientar, reservar memoria, proteger, otorgar placer en la conexión aroma/psiquis, reunir individuos en similares o diferenciados, detectar los límites de lo saludable e identificar enfermedades. En la capa primaria e instintiva, el olfato guarda registro sobre quiénes somos, cómo estamos y con quién nos entendemos. “El olfato detecta moléculas esparcidas en el aire, y luego, vía sensores nerviosos del epitelio, traslada su información al bulbo olfativo del sistema neuronal (cerebro). A menudo subestimado, este sentido que vuela por el espacio tiene un lenguaje secreto, lleno de matices y emociones. Sus claves aromáticas pueden vivificar hasta la oscuridad del inconsciente. Actúan, además, como sensores de humo que reaccionan e informan los corto-circuitos del organismo; orientan trazados migratorios a la vez que estimulan en las fases idóneas para la reproducción”, explica Bill Hansson, director del Departamento de Neuroetología Evolutiva del Instituto Max Planck, Alemania. En 2017, los estudios neurocientíficos descubrieron que el bulbo olfativo interviene en nuestras capacidades cognitivas, en la memoria y en las respuestas emocionales. A partir de entonces, el olfato adquiere, “un rol fundamental en el diagnóstico de enfermedades neurodegenerativas donde el menoscabo de la nariz precede al neuronal”, según destaca el biólogo y académico australiano, conocido por sus investigaciones sobre el envejecimiento y la epigenética, David Sinclair.





Cuando “muere la flor”

Como en todo mamífero, **el olor juega un papel determinante en la elección o rechazo de pareja.**

A diferencia de los otros 4 sentidos que pasan por las estructuras del tálamo; el olfato tiene acceso directo a la corteza cerebral. Dadas las circunstancias químicas adecuadas, producirá, o no, una atracción afectiva y/o sexual de enlazamiento entre los cuerpos.

Si cambian los parámetros de la cohesión, deja de producirse la emanación aromática generada por los mecanismos químico-neuronales. Literalmente “muere la flor”. “Al acercarnos a una persona, olemos inconscientemente su Complejo Mayor de Histocompatibilidad (CMH), fundamental en el sistema inmunitario. Se atraen quienes tienen un CMH que huele distinto y en complemento al nuestro, asegurando así una herencia inmunitaria más amplia y, por ende, más fuerte”, testifica el investigador de CONICET Argentina, Francisco Díez Fischer.

En la misma línea, la bióloga del conocimiento Helga Rolletschek (U. Católica de *Eichstätt*, Alemania), señala: “Su proximidad al sistema límbico anidado en la amígdala, hace que el sistema olfativo tenga una función central en los procesos emocionales”. Eso llevó a establecer que el entrenamiento del olfato no sería sólo una cuestión de perfumistas y *sommeliers*, sino que “una práctica determinante en el desarrollo de diversos procesos humanos”, agrega en sus estudios, Díez Fischer (files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1270078.pdf).

Durante las mañanas de Octubre, se vuelven a abrir las ventanas, y por ellas llegan a saludar las características fragancias que anuncian la llegada de doña Primavera. Almendros, ciruelos y aromos en flor difunden un ambiente sutil, dulce, almizclado y floral. Apoyadas por la humedad en el aire, las moléculas de olor se liberan y son captadas, para bien o para mal, por la nariz humana.



Las Nuevas tendencias

El buen olfato de las investigaciones destapa nuevos alambiques. Entre ellos, el rescate y la creación de esencias y aromas territoriales que se integran a las narrativas de los patrimonios físicos y a los paisajes de la Historia. Actualmente, los perfumes identitarios forman parte de muchos circuitos turísticos, culturales y artísticos.

Botón de muestra son los “paisajes olfativos” de la británica **Kate McLean**, diseñadora del proyecto **«Sensory Maps»** (sensorymaps.com/projects/), una amplia cartografía que busca en la intersección de los olores percibidos, “aquellos que comunican datos ‘invisibles para los ojos’”.

Pero más allá de su poder sugestivo y sensual arraigado en la fisiología del cerebro, la memoria del aroma contribuye al autoconocimiento. Estimulado por esencias y aromas se vivifican conexiones, se identifican preferencias e identidades; se recupera la memoria biográfica que puede resignificar experiencias del pasado.

Así lo detalla el sociólogo inglés Alex Rhys-Taylor, profesor en el *Goldsmiths College (University of London)*: “El tema es más que una mera novedad. Esta última década será decisiva para la exploración olfativa por su comprobada capacidad de acercar, estimular y crear química entre los elementos. **El olfato no sólo enriquece las vivencias sensoriales haciéndolas perdurar en el tiempo sino que, además, las transforma**”.

¿A QUÉ HUELE?_

CAMBIO DE ESTACIÓN "Spring is in the air"

Después de meses de encierro, en las mañanas de primavera volvemos a abrir las ventanas, y por ellas llegan a saludarnos las características fragancias que anuncian la llegada de doña Primavera. Almendros, ciruelos y aromos en flor difunden un ambiente sutil, dulce, almizclado y floral. Apoyadas por la humedad en el aire, las moléculas de olor se liberan y son captadas, para bien o para mal, por la nariz humana. Según el *Experimental Perfume Club* de Londres, fundado por la perfumista francesa Emmanuelle Moeglin, **Octubre** (hemisferio sur, abril en el norte) es la época cúspide para sacar a relucir fragancias que captan el suave y dulce espíritu floral de esta estación, tiempo de renacimiento y regeneración. Los aromas más apetecidos provienen de los **Jacintos** por su aterciopelada potencia de aroma dulce y acentos de frescura "acuáticas y especiadas", como les llaman las "narices profesionales". Otra flor que caracteriza la temporada es la **Lila** que aporta su perfume exótico y estimulante, proveniente del (E)-beta-ocimene, su componente principal. También interviene el Bencil fenil éter, cuyo olor afrutado tiene un impacto significativo cuando está en plena floración. Mezclada con notas oleosas, como el **Cedro** y el **Pino**, se logra una escala aromática valorada en el mundo del perfume durante siglos. El olor de la **Magnolia**, a su vez, huele igual que su apariencia: cremosa, intensa y exótica con un ligero toque de vainilla. Por último, la **flor del Narciso**, acentuada con aromas de fondo amaderados, imita la sensualidad primaveral que abre y regenera tejidos. Esto se hace más liviano cuando su fragancia se mezcla con el olor de las últimas lluvias sobre el pasto recién cortado. Una de las esencias primaverales preferidas por las mujeres, es la humilde y fragante **Violeta**. Destacada por su compuesto de iononas, es decir, un aroma dulce apolvado y combinado con un olor amaderado floral, esta flor impone una interacción peculiar con nuestros receptores olfativos.

El cambio de estación también es parte de una cualidad estética que modifica las preferencias aromáticas en el mundo masculino. Más allá de la frescura de universales fragancias primaverales, los hombres mayoritariamente escogen la dulzura aliñada con toques especiados: **Pimienta**, **Jengibre**, **Cedro**, o **Salvia**; tanto en notas de salida como en notas de corazón. Y, para celebrar la estación más romántica, declaran su preferencia por los aromas de **Cedro**, **Cilantro** y **Ámbar**.

Continuará...

(*Fuentes: Unidad de Investigación del Museo de los Aromas, Santa Cruz de la Salceda, Burgos, España; Investigaciones del Club de Perfumería Experimental, Londres)

Algunos resultados de las investigaciones en Aromacología obtenidos por el Instituto de Recuperación Neurológica de España.

1. ONDAS CEREBRALES

El aroma de jazmín incrementa las ondas Beta que se presentan con mayor frecuencia en estados de concentración o de alta emotividad; mientras que sándalo y pino aumentan la generación de ondas Alfa, frecuencia cerebral dominante en estados de relajación.

2. PRESIÓN ARTERIAL

Se estabiliza con el aroma de azahar (naranja) y valeriana.

* "La micro vibración producida por tensión muscular, disminuye con aromas de bergamota, verbena y lavanda. Mientras que el jazmín, manzanilla y almizcle, vigorizan la tensión muscular".

* "La desaceleración del ritmo cardíaco afectado por el estrés, se logra con aromas de rosa, pino y menta. Mientras que el jazmín reduce el tiempo de reacción ante una decisión; la lavanda y la canela, lo estimulan".

* "En tiempos de pruebas de aprendizaje, los aromas que más facilitaron la capacidad de memorizar fueron: limón, romero, eucalipto y lirio".

* "El olor a tranquilidad que mencionaron practicantes de meditación y oración, fue producido con aromas de incienso blanco, mandarina, copal, salvia blanca y palo santo".

**Como conclusión, los investigadores sugirieron que un buen observador de las señas emitidas en códigos olfativos calibrará mejor su respuesta al siguiente gran indicador:
¿A qué huele?...**





Sylvia Earle, Testimonial Rolex desde 1982

La primera sirena viva del mundo

Una voz ronca y magnética, como salida de la profundidad del mar o desde el fondo de su corazón –que en ella son lo mismo–, caracteriza la fuerza de esta mujer acuanauta que ha dado 80 vueltas al mundo difundiendo, advirtiendo y evidenciando el apremio de progresar hacia una “economía” que no se coma la vida.

Por_ Heidi Schmidlin

“**S**in azul, no hay verde. No hay vida humana sin océano. Todo está conectado. Aunque estés lejos o cerca, aunque no lo veas, el mar te toca en cada aire que respiras, en cada alimento que tragas. Lo que le hagamos al mar nos afecta directamente. Afecta desde el aire que respiramos”, advierte Sylvia Earle (1935) con una evidencia tan irrefutable, que la estricta institución británica *Royal Geographical Society* la condecoró con el *Patron's Gold Medal*, una forma de honrar la excelencia científica desde 1886.

Desde los 3 años, los peces, las algas, junto a ranas y ranitas, entre muchos seres acuáticos, fueron sus amigos en el Atlántico de *New Jersey*, y luego en la Bahía de México. Compañeros de juegos a los que con el tiempo se consagró. Por eso, cuando en 1998 el *«Times Magazine»* la nombró “Heroína de los Mares” presentándola como “*The world's first real life mermaid*” (la primera sirena viva del mundo), para nadie fue tanta sorpresa.

A nivel mundial, sus pares no dudan en reconocer su pericia técnica como oceanógrafa, su visión pionera y su capacidad perseverante para bucear con una amplia diversidad de métodos: buceo libre, scuba (tanque de oxígeno), escafandra (casco acuático), capitanea más de 30 tipos de submarinos de investigación; y en el recreo, es inigualable su habilidad para el *octopush*, o hockey submarino.

Ya a los 20 años, esta pionera de la exploración marina cambió los zapatos por waletas; y las fiestas, por horas de investigación y laboratorio. En tiempo meteórico perfeccionó sus conocimientos con una maestría doctoral en la Universidad de *Duke*, junto con asistir a centros de investigación como la Academia de Ciencias de California y *Harvard*; además de navegar a bordo de submarinos y buques de investigación (Fundación Nacional de Ciencias EE.UU.), destinando finalmente los datos a la exploración marina.

Cuando su impulso de sirena dio paso a una asumida responsabilidad como Delfín del mar, esta “Condesa de la Profundidad” dedicó su vida a la salvaguardia y recuperación de los delicados ecosistemas marinos amenazados o enfermos.

Ha sido honrada con los máximos títulos, entre ellos, la **Medalla Hubbard 2013** (máxima distinción otorgada por la *National Geographic Society*); y este 2024, la **Medalla Stephen Hawkins** destacándola por sus innovaciones en torno a nuevos universos en los estudios oceánicos.



Pionera en la exploración oceánica, Sylvia Earle lleva rompiendo barreras hace más de 50 años. Ha pasado más de 7.000 horas bajo el agua, dirigido más de 100 expediciones y es, desde hace largo tiempo, una de las principales defensoras de la conservación de nuestros océanos a nivel mundial.

Impacto transformador

“El exceso de basura que entra al mar está causando una distorsión irremediable en el equilibrio oceánico por una asfixia general que inhabilita su recuperación. Los ecosistemas atiborrados de desechos industriales, pesqueros y humanos, se convierten en caldos de cultivo para pandemias, enfermedades crónicas y desabastecimiento”, constata esta heroína del mar, nombrada “*Champion del planeta*” por las Naciones Unidas (2014), en reconocimiento a sus esfuerzos por hacer un impacto transformador en el Planeta Azul.

Desde sus conocimientos científicos, ella asesora al Comité Consultivo Nacional sobre Océanos y Atmósfera, al Consejo para el Océano en *Google Earth*, y es la primera mujer en dirigir la Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica (NOAA, 1990). Desde algunas de estas iniciativas, Earle impulsa programas y estudios científicos que mueven los límites de lo que era posible estudiar y observar. Por ello, sus pares la nombraron “Majestad del Azul profundo” (“*Highness of the Deep Blue*”, “*Her Deepness*”).

Doble hazaña para una mujer-pezu en las aguas de una ciencia más bien reservada a hombres y militares. Sin miedo a nadar contra la corriente, ha liderado investigaciones de envergadura como el laboratorio submarino *Tektite II* (Nasa, 1970), los fondos marinos de las caribeñas islas Vírgenes, el *Cape Haze Marine Laboratory* (1969-1981), y las *Sustainable Seas Expeditions* (2002). Desde 1979, es récord mundial femenino de descenso autónomo, alcanzando los 381 metros de profundidad e interactuando durante 2 horas con el lecho marino más profundo. **Y ya no se detuvo más.** Hoy totaliza más de 7.000 horas (y 100 más en 2024), registrando la oscuridad y la luminiscencia de las dinámicas subacuáticas. Su mirada se extiende a distintos proyectos y estudios científicos que observan y analizan las condiciones existentes para la sobrevivencia humana en relación a la disponibilidad y disposición oceánica.



La empresa relojera Rolex participa hace más de 70 años en los esfuerzos internacionales para explorar nuestros océanos, impulsada por la emoción del descubrimiento y la necesidad de proteger responsablemente el planeta.

“Estamos aquí para hablar de Economía Azul, de una conciencia oceánica”, advierte a sus 88 años esta legendaria oceanógrafa y bióloga marina, durante un encuentro exclusivo (organizado y convocado por Rolex como parte de su Iniciativa «Perpetual Planet») con los medios de comunicación, entre ellos, #LA PANERA.

“Hasta aquí hay un tipo de resiliencia que si cortas árboles, volverán a crecer. Extraes todo el pescado, se recuperará. Cortas algas, igual respiras. Pero ya vemos que esto está cambiando y no hemos despertado al sentido de urgencia que sí existe. ¿Cómo logramos que el ‘progreso’ mundial basado exclusivamente en la ganancia, evite el exterminio del 75% del planeta: su océano? Cambiando el criterio de ‘mañana lo vemos’ y el ‘no es mi problema’. Es vital darse cuenta de la evidencia: estamos todos conectados. Hay que vivir, trabajar y producir conscientes de esa interconexión”.

–¿Qué podemos hacer los individuos?

“Usa lo que tienes, mírate al espejo y encuentra tu don. Luego encuentra tu lugar para unirte con otros en iniciativas que impulsen la resiliencia ambiental. En cada decisión que tomes, ya sea que cocines o enseñes, ten en cuenta que influirás en la Naturaleza a tu favor o hacia tu propia destrucción”.

–¿Cómo lo hace para no desanimarse frente a la indiferencia, la codicia, las palabras sin acción y el oído sordo que habrá enfrentado sobre esta realidad?

“Si me estoy sintiendo ‘ay de mí’ o ‘ay del mundo’, salgo a mirar afuera. Busco motivos para la esperanza. ¡Hay milagros a nuestro alrededor! Como esas flores que aparecen en lugares tan improbables. Puedes enredarte en la visión de alfiler (“pinpoint”), o imaginarte la alternativa: que la gente vea lo extraordinario que es lo vivo, y entienda lo necesario que es desarrollar la capacidad humana de cuidar este complejo y delicado planeta oceánico que compartimos; porque sin azul no hay nada”. 🌊

«MISSION BLUE», UN COMPROMISO RENOVADO

En 2019, con el lanzamiento de la Iniciativa «Perpetual Planet» de Rolex, la empresa relojera redobló su compromiso con la protección del planeta. Uno de los pilares del proyecto lo marcó su vínculo con «Mission Blue», fundado en 2009 por la propia Sylvia Earle para destacar la importancia de proteger ecosistemas marinos significativos en todo el mundo, denominados «Hope Spots». La marca ha respaldado esta misión en sus esfuerzos por ayudar a proteger el 30 % de los mares del mundo para 2030, en línea con el objetivo recomendado por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

La red de más de 160 “Hope Spots” de «Mission Blue» sigue en expansión e incluye regiones tan ricas en biodiversidad como el Archipiélago de las Azores y las Islas Galápagos.

TAMBIÉN EN CHILE

Tras visitarnos en 2017, y luego de que Sylvia Earle dejara su estela en el Congreso Internacional de Áreas Marinas Protegidas, «Mission Blue» se incorporó a la Alianza Humboldt que en nuestro país reúne a las principales organizaciones ambientales como Fundación Terram, Chile Sustentable, Océana y Ecosistemas (<https://www.alianzahumboldt.org/>).

En el marco de esa alianza, se instaló el programa “Hope Spots” en el Archipiélago de Humboldt, las Costas de Chiloé y Rapa Nui. También se fue constatando –con preocupación–, la extracción ilegal de bosques de algas (hábitat para más de 150 especies y generador de oxígeno), entre otras funciones vitales para la renovación oceánica. Usando el popular método del “barreteo”, los algueros extraen las plantas de raíz impidiendo su capacidad reproductiva. Lo mismo ocurre con la pesca de arrastre y el krill.



“Ten cuidado con tus sueños; son la sirena de las almas. Ellas cantan, nos llaman, las seguimos y jamás retornamos”, Gustave Flaubert (1821-1880).
Escritor francés, considerado uno de los mejores novelistas universales, es conocido principalmente por su novela «Madame Bovary».

Vivir en una isla

Nos cuesta imaginarnos como isleños, aunque Chile cuenta con más de 4 mil islas. Son los otros los que nos ven como habitantes de un lugar separado, distante, algo misterioso, como Robinson Crusoe o Rapa Nui.

Por_ Miguel Laborde

Los pueblos originarios no sabían de fronteras, circulaban a través de la cordillera, la selva, mientras sus pasos –reiterados– iban dándoles forma a los senderos. El comercio, como siempre, era el motivo inicial. Es por eso que las jóvenes de Atacama usaban collares de conchitas blancas, las que hacían buen contraste sobre su piel de bronce; se traían de playas que hoy son parte de Brasil. Todo esto, siglos atrás... Los chamanes, ahí mismo en medio del desierto, incluían plumas azules en sus ritos –color sagrado– las que provenían de territorios del actual Paraguay. Los aimaras, un poco más al norte, transitaban a diario por un vastísimo territorio, el que hoy se extiende a través de Perú, Bolivia, Chile y Argentina. Sus caravanas, de hasta 80 llamos, eran parte del paisaje. Más al sur, en las latitudes mapuche, el cruce de la cordillera, en especial frente a la cuenca del Cautín, también era habitual, y lo mismo sucedía con los selk'nam, los que se desplazaban con soltura entre los dos océanos. Era un mundo ancho y abierto.

Somos nosotros los del síndrome isleño, los que, desde la Colonia, por referencia a la España lejana, o a ese poder que nos controlaba desde Lima –donde estaba la cabeza del virreinato del que dependíamos–, nos sentimos aislados, con una sensación de estar lejos de donde sucede la vida verdadera. Encantados, por lo mismo, cuando llega alguien de “fuera”, uno que conoce lo que está lejos, el mundo. Ahora, finalmente, esto está cambiando.

Los aviones y la tecnología están rompiendo esas barreras, pero todavía falta para que nuestra mentalidad deje de ser insular. Fueron muchos siglos en los que el invierno era eterno. No llegaba ningún barco, nadie cruzaba la cordillera en esa estación, eran largos meses sin saber si el mundo, allá lejos, seguía donde siempre. Podría haberse desatado una guerra mundial sin saberlo nosotros.

Tuvo que ser un irlandés, o sea un isleño –**Ambrosio O'Higgins** (1720–1801)–, el primero en romper ese hermetismo. Fue quien construyó los sólidos refugios de la cordillera para poder cruzarla con seguridad durante las nevazones, y también hizo el camino de Santiago a Valparaíso, con lo que la capital comenzó a respirar algo de aire marino, a percibir un horizonte más amplio y azul. Nos sentíamos aislados, sin ser isleños. Gente de tierra adentro, radicados lejos de la costa y de los tsunamis, poco consumidores de algas y pescados. Apegados a la tierra, encerrados entre cerros. Extranjeros viajados relacionan el nombre de Chile a dos islas, de inmediato: Rapa Nui y Robinson Crusoe, ésta en el Archipiélago Juan Fernández. Es curioso, porque aquí en el Continente, ellas sólo ocupan un borde de nuestro imaginario.



Rapa Nui, con sus gigantescas esculturas, lejana de todo, es un hito mundial que se presenta a sí misma. En cambio, la del naufrago –en la novela «**Robinson Crusoe**»–, es puro relato personal. De no ser por su autor, **Daniel Defoe** (1660–1731), nadie sabría de ella.

País isleño

Tal vez no sea casualidad el que este Defoe fuera inglés, un isleño, por lo tanto, y habitante de una isla tan densamente poblada que la idea de tener una entera para uno solo debe resultar un paraíso. «Robinson Crusoe» (publicado en 1719) es el libro más obligatorio para todo estudiante en Gran Bretaña: ¿Será por entregar una imagen de libertad natural y humana, en una sociedad tan formal y normada? ¿Soñarán esos niños –muchos alojados en fríos internados– con llegar a esa isla y ser felices desnudos bajo el sol?

Con pragmatismo inglés, el personaje de la novela no se queda en la playa, ni un minuto. De inmediato comienza a funcionar su mente para “humanizar” el entorno. Construcciones, corrales para animales, cultivos, miradores, senderos, bueno, lo mismo que hizo el imperio inglés en muchos territorios y rincones de todo el planeta; domesticarlo.

Por lo mismo, ante tanto control, no hay cultura más amante de lo salvaje, lo virgen, lo inexplorado. Debajo de un impecable atuendo de *lord* inglés, habita un bárbaro. Aunque estemos en el siglo XXI. Aún hoy, en la Europa continental, las policías se agitan cuando llegan las barras bravas de las islas británicas, los *hooligans*.



MARTIN BERNETTI / AFP

Vista de la bahía El Padre en la isla Robinson Crusoe, que forma parte del archipiélago de Juan Fernández.

A pesar de su fama mundial, la novela «Robinson Crusoe» no ha tenido un impacto tan grande en nuestra cultura chilena. Y los rapanui agregarían que Isla de Pascua tampoco. ¿Y los chilotes? Lo mismo... La Isla Navarino apenas es conocida ahora por su ruta de *trekking*, una de las más difíciles del mundo y en medio de paisajes espectaculares, con vistas de bosques, valles glaciares, lagunas y... otras islas. Por otra parte, la Isla Grande de Tierra del Fuego se ha beneficiado de la Carretera Austral, que ya es un “lugar” para las nuevas generaciones.

El Archipiélago de Chonos sigue desconocido, tan misterioso como sus primitivos habitantes, esos canoeros que se desplazaban en silencio por ese complejo laberinto de islas e islotes. Se supo de ellos en el siglo XVIII, por el naufragio de un buque inglés, en el que iba un joven John Byron —abuelo del poeta—, el que pasó meses de penurias con algunos compañeros hasta que —dicen que con ayuda de los chonos—, logró salir. Es un paraíso natural de gran biodiversidad, por lo que Mario Kreutzberger (Don Francisco) pensó en crear un centro de acogida en la Isla *Nalcayec* —de más de 26.500 hectáreas—, pensando especialmente en turistas ingleses y alemanes amantes de la vida natural. Tras muchos meses de estudios se detuvo el proyecto, no era fácil ofrecer vida virgen sin que el lugar dejara de ser salvaje.

Aislarse en una isla

La idea de estar solo en una isla es algo que ronda a la especie humana, desde siempre; la novela de Defoe no inventó el modelo, porque hay un escritor árabe del siglo XII, **Ibn Tufail**,

que ya lo planteó. Nacido en Andalucía, médico y matemático, poeta y filósofo, mentor del célebre sabio Averroes, propuso el tema de fondo de toda fantasía isleña; la idea de que puede ser una gran oportunidad de transformación interior. Su personaje, también solitario en una isla, pasa del conocimiento empírico al científico y, finalmente, al misticismo. La soledad le permitió asomarse a su interior.

¿Lo habrá leído Daniel Defoe? En su novela, Robinson también vive algo similar; siendo un joven náufrago de vida disipada termina leyendo la Biblia, y experimenta una purificación de su espíritu e inicia una nueva vida. Defoe se inspiró en la experiencia del escocés Alejandro Selkirk (1676–1721), el que permaneció solo durante cuatro largos años en la isla chilena, pero no hay señales de que viviera algún cambio espiritual.

La novela de Robinson Crusoe, en cambio, sí ha sido un referente para muchos, comenzando por el filósofo **Jean Jacques Rousseau** (1712–1778), autor de ese célebre imaginario según el cual el ser humano es un “buen salvaje” en medio de la Naturaleza, pero las ciudades, portadoras de viejas y corruptas civilizaciones, le roban su pureza. Él mismo hizo la experiencia, de irse a una isla, Saint Pierre, arrastrado por el poder seductor de esta novela que siempre estuvo en su velador, también convencido de que esos fenómenos geográficos, tan aislados, podían ser el medio para permitirnos ser mejores personas. Que Chile tenga más de 4 mil islas, supone —en todo sentido—, un patrimonio invaluable. 📖



Los Sobrinos de la Villa Por ahí pasó volando

[sobrinosdelavilla](#)

El cantor y guitarrista Roberto Parra lo llamó "jazz guachaca", una especie de chilenización del jazz gitano de Django Reinhardt, que él había escuchado en la radio. Conjuntos como La Regia Orquesta contribuyeron a reubicarlo durante los tiempos de la obra de teatro «La Negra Ester». Y treinta años después, Los Sobrinos de la Villa —de Villa Alemana— se suman a la escuela con **«Lo único que hacemos»**. Un disco muy dinámico que retoma la estética de la memoria y la nostalgia, y donde esa aparente precariedad musical de los viejos guachacas contrasta con un complejo cuerpo de textos. Los Sobrinos de la Villa ganaron el Festival Tío Roberto, que se realiza en San Antonio, el puerto donde se encontraba el famoso prostíbulo de la "Negra Ester". Entonces, ellos viajan por el imaginario de Roberto Parra —retratado en la portada del disco en pleno vuelo—, a través de un trabajo de dos partes: una con jazz guachaca y otra con cuecas choras. La banda explora el entramado de las dos guitarras (una campesina y una de jazz), además del canto de Gonzalo Montalva y los brillantes solos de Arturo González. Y trata temas diversos, de medioambiente, de crítica a la sociedad de consumo, a la fiebre inmobiliaria y al hostil sistema de salud. Pero, al mismo tiempo, pinta un paisaje colorido con equipos de fútbol de barrio, perros solitarios, picadas secretas para comer y un encuentro con la muerte.



La Charawilla Aunque sea sin permiso

[lacharawilla](#)

La cueca tocada con guitarra eléctrica es símbolo de una transgresión indebida pero concebible, que la cantora Daniela Sepúlveda lleva adelante en este cancionero. En la portada de su disco **«Cuecas para no bailar»**, se puede ver una *Fender Stratocaster* (modelo de guitarra eléctrica diseñado entre 1952 y 1954, por Leo Fender), e imaginar el sonido rockero que brota desde allí para poner en discusión las normas del folclor. Como en pocas oportunidades, aquí conviven la música de las raíces campesinas y la música de las ciudades, como Valparaíso, donde ella vive. La Charawilla es su nombre musical. Violeta Parra lo definió como "un adjetivo asignado a la persona que habla mucho y con prisa". Daniela inunda de palabras sus canciones que también marchan con velocidad. Habla de cueca, cumbia y *rock and roll* en «Qué saen del Cordillera», una ingeniosa parodia a «Arriba en la cordillera», de Patricio Manns. El disco contiene muchas de esas cuecas que suenan a cueca, pero no se pueden bailar porque son cuecas para el oído («Mujer suelta», «Canción de amor para Valparaíso»), además de temas libres («FLOVES») y tonadas («Volveremos a abrazarnos»). Es un retrato postrero a la época de la pandemia además de otra transgresión de la norma: "Y aunque sea sin permiso/ya volvimos a abrazarnos".



Esteza Para de sufrir

[estezamusica](#)

"Yo tengo un novio que me dice que por mí se volvió loco / y que está al borde del colapso mental. / Y tengo otro que me dice que aunque trate de olvidarme / aún me busca por historia anónima". La canción se titula «Perreíto horny», y representa su lado de depredadora. En cambio, el tema «Vistos» marca su lado vulnerable, cuando ella dice: "Fue un gusto tenerte, bebé / Me pasé mil horas llorando por ti, / creyendo las señales que yo sola vi". Dos planos simultáneos en la música de Paula Mena-Campbell, la mujer detrás de Esteza. Y ambos están expuestos y dispuestos en las canciones de **«Culona y llorona»**, adjetivos que Esteza escogió para sí misma. La cantante, que antes había sido autora de canciones melódicas y románticas, arribó a la música urbana bordeándola desde el R&B y el pop. Pero de pronto ella se lanzó a un viaje hacia el género urbano que había llamado su atención como fenómeno de época. Tomó esa poética rompedora de sus letras y el sonido definido por el *auto-tune* como un deliberado acto estético. El resultado es este estupendo trabajo en texto y música —acompañado en distintos momentos por figuras del trap y el reguetón como Vlntra B, Anto Segovia y Kuina— además de ese discurso de vida de fantasía entre la actual generación de auditores.



Gilianne Araos Tan lejos, tan cerca

[gilianne_araos](#)

En muchas fotografías aparece luciendo unas gafas futuristas *cyberpunk*. Es una imagen y una marca propia de Gilianne Araos, cuyas rutas musicales van siempre en rumbos paralelos: en el oficio de músico él es productor y DJ, pero también un nuevo saxofonista de jazz, parte de la generación que se está abriendo paso con mucha determinación. En este plano, Araos se estrena como solista y líder con **«Periferia»**, un disco donde sostiene distintos discursos. Venido desde Melipilla, instala aquí la idea de los territorios como espacios identitarios que a su vez son una fuerza conjunta. Los músicos de su quinteto son oriundos de comunas alejadas de los centros creativos más referenciales: Puente Alto, Pirque y Pedro Aguirre Cerda. Y, todos están conectados en un espíritu de comunidad. Cada elemento compone una pieza para el repertorio de este disco, en un enfoque del jazz en las corrientes centrales, es decir, que recorre el tronco y no se aleja por las ramas. Araos da una mirada a los grandes nombres del jazz universal: Thelonious, Monk, Charlie Parker, Miles Davis, John Coltrane; y desde esas periferias tan distantes, se aproxima a los centros con una música llena de tensión y energía.



NOMBRES PROPIOS_

Leni Alexander (1924-2005)

Llegada a los 14 años, a comienzos de 1939, en el vapor holandés *Bodegraven*, Leni Alexander creció en nuestro país huyendo del régimen nazi que entonces había instalado el terror entre la comunidad judía en Alemania. En los años 50, se convirtió en compositora clásica y contemporánea, y llegaría a ser "el nombre femenino más importante de la historia musical del siglo XX en Chile", según indica la musicóloga Raquel Bustos Valderrama, en su libro «La mujer compositora y su aporte al desarrollo musical chileno». En junio pasado, se cumplieron 100 años de su nacimiento en Polonia, y durante toda esta temporada su nombre y música han sido relevados en distintos planos. La Sinfónica de Chile tocó su obra «Equinoccio», mientras que la musicóloga española Sakira Ventura incorporó una entrada de Leni Alexander al gran archivo que está elaborando, con más de 700 compositoras de la línea del tiempo musical alrededor del mundo. En Chile, también existe el Festival Leni Alexander, donde se pone en valor la creación femenina en la composición. Y para finalizar las celebraciones del centenario, su hijo compositor Andreas Bodenhöfer Alexander, estrenó la obra «Los ruidos de la memoria», que transita por la vida, la rupturista obra, las reflexiones y los devenires de la historia de Leni, desde esa Alemania nazi hasta sus días finales en la Comunidad Ecológica de Peñalolén.

Juan Antonio “Chicoria” Sánchez

El músico poliédrico

3 discos en simultáneo + 4 libros de partituras, la actividad con grupos de música de cámara y para niños, y el reciente Premio Pulsar por su disco «Cachorrito», marcan su alto momento.

Por_ Antonio Voland

Juan Antonio Sánchez (1965), más conocido en el mundo musical como “Chicoria”, se lanzó al vacío al escribir y tocar una arriesgada pieza para guitarra sola en los 90. Estaba inspirada en el universo paralelo de Violeta Parra, más específicamente en esa canción que destruye la morfología de las palabras y la reconvierte en un idioma propio en el que todas ellas son esdrújulas: «Mazúrquica moderna».

Violeta Parra canta allí estrofas como “Me han preguntado varias persónicas / Si peligrósicas para las másicas / Son las canciónicas agitadóricas / Ay, qué preguntica más infantilica”. Veinticinco años han pasado desde que el joven Sánchez —uno de los fundadores del grupo Entrama en 1997, y hoy rumbo a sus 60 años de edad—, tomó esa idea de la crítica y la deconstrucción para componer su propia «Tonádica violética». Se revela ahí el lenguaje de la transformación del folclor profundo en una especie de música contemporánea mutante, que la propia Violeta Parra anticipó en sus “anticuecas”, en sus temas libres para guitarra, o en esa música para un ballet que nunca se realizó, llamado «El gavilán». La «Tonádica violética» se encuentra en el álbum «Local 47» (2000), el primero de una extensa y diversa discografía de “Chicoria”, que hoy ha alcanzado otro punto cúlmine en ese recorrido. Este año, Sánchez obtuvo el Premio Pulsar en la categoría Música de raíz por sus obras para guitarra sola reunidas en el disco «Cachorrito». Pero en ese estreno de hace 25 años, el músico también se lanzó a otras aventuras alrededor de la guitarra criolla y la tonada de cámara. Por ejemplo, «Tonada en sepia», «Chacarera de Ramírez» y «Tonada por despedida».

“Esta última, es la composición más conocida y la que más tocan los guitarristas. El gran guitarrista brasileño Yaman-dú Costa la grabó este año. Esta obra muestra una manera de ver y sentir la música desde mi posición. Yo me siento más en familia cuando estoy dentro del universo de la raíz y el folclor”, dice Sánchez desde La Serena, donde se radicó con su familia durante la pandemia y donde ha puesto en marcha nuevos proyectos creativos. Uno de ellos es el conjunto de música para la infancia, Purreira, que forma junto a su mujer y su hijo de 11 años. Acaba de publicar el disco «Caleta de canciones», donde también participa Tita Parra, nieta de Violeta Parra. 📖



FOTO: BEATRIZ CHEVENEY

SONIDO Y PARTITURA

Más tonadas de cámara y otras piezas para guitarra han tenido eco también en los 3 volúmenes de partituras que Sánchez publicó este año bajo el nombre de «Obras esenciales», un registro académico de ese material creado a través de los tiempos, y que reúne unas 35 piezas autorales. El cuarto volumen de la serie es «Piezas esenciales», con las obras que escribió para importantes concertistas chilenos de guitarra clásica, entre ellos, Romilio Orellana («Siete variaciones sobre qué pena siente el alma»), Marcelo de la Puebla («Suite Víctor Jara»), y José Antonio Escobar (la sonata «Homenaje a Violeta Parra»). Todas son obras de mayor extensión.



EL DISCO «CACHORRITO»

“Es un momento más donde se manifiesta el enlace entre la composición de cámara y la música popular. Tiene composiciones de raíz folclórica pura. Hay dos tonadas para guitarra y un aire de samba. También piezas que evocan a la trova latinoamericana pero sin canto”, describe este guitarrista y compositor chileno nacido en Alemania, dedicado principalmente a la fusión latinoamericana y al desarrollo del folclor desde técnicas de la música clásica. Y junto con este premiado trabajo, están otros 2 álbumes donde aparece su música. Uno es «Chicoria e Intibus Trío», con piezas suyas para un ensamble de cámara con guitarra, cello, viola y contrabajo, formado por Cristián Gutiérrez y Aliosha Gutiérrez, dos integrantes de la Orquesta Sinfónica de Chile. Y otro es «Raíces», un álbum grabado en Alemania por el cuarteto y donde “Chicoria” es el único compositor chileno escogido. “Ese es mi lado académico, pues aparece el «Cuarteto de cuerdas N°1», que en Chile estrenó el Cuarteto Andrés Bello, en 2013. Tiene un título súper formal desde lo docto, pero si escuchas bien te das cuenta de que el folclor asoma nuevamente. Ahí, dos movimientos vuelven a ser tonadas. Yo soy el mismo músico siempre. Si escribo para músicos populares o para intérpretes clásicos me surge siempre la misma esencia de la música: la raíz del folclor entendida de distintas formas”, concluye.

La Musa Conflictiva

Gena Rowlands podía ser elegantemente vulgar a la vez que refinadamente común y corriente. Tenía la fotogenia de una estrella, pero más fuerte era su talento de actriz. Se casó con el hombre de su vida, aunque nunca hayan estado de acuerdo en absolutamente nada. Definitivamente, una mujer bajo la influencia de un temperamento único.

Por Vera-Meiggs

No fue la última ni la primera en nada. Nunca hizo nada que no estuviera destinado a ser expresión de una verdad, al menos parcial, que la dejara tranquila con su conciencia. Fácil es entender que la consideraran difícil. Estadounidense de tomo y lomo, rubia todo lo posible, de mirada ferozmente desafiante y, por lo tanto: insegura, quebrada, vulnerable por todos los flancos no cubiertos por esa mirada. Poco dada a firmar convenios con la Industria, y necesitada de amparo independiente. La mirada de **Gena Rowlands** (1930-2024), sin pestaños, parecía inquirir sobre la impertinencia de estar contemplándola. Era ese, tal vez, su pequeño misterio. Nada demasiado complejo en su enunciado, hasta que los matices contrastantes (“¿Qué miras?... por favor sigue haciéndolo”) comenzaban a densificar el poco tiempo que su gesto ocupaba en manifestarse completamente. Su registro dramático parecía estar todo ahí. En esas transiciones que podían ser fascinantes y desconcertantes, sutiles y violentas, dolidas y también cómicas. Lo único que no podía hacer bien, era quedarse quieta en un rincón sin decir nada. Cuando eso ocurría en un *set*, todos se ponían en alerta esperando lo peor, es decir, que estallara el volcán submarino en el que estaba sumida. Sin embargo: “Gena es tan reservada que estuve diez años... ¡Sin saber que tocaba el piano!”, confesó una vez, **John Cassavetes** (1929-1989), su marido. Decía que necesitaba pelear todos los días con él, lo que le estimulaba las glándulas. Serían tensamente felices hasta la muerte prematura de él, afectado desde joven por un alcoholismo que derivó en cirrosis. Se conocieron formándose en el Arte Dramático, el mejor lenguaje para enamorarse del contrincante.

En el principio fue la Televisión

Cassavetes pensó que la actuación era lo mejor para él, y aprovechando su rostro anguloso, su sonrisa canalla y un decidido aspecto de mafioso italiano, fue el protagonista de la serie televisiva «**Johnny Staccato**», donde interpretaba a un detective y pianista de jazz neoyorquino. Ahí se hizo notar por primera vez en pantalla la rubia Gena. Pero ella prefería el Teatro, como todos los actores con formación seria. Era el fin de los años 50 y ya estaban casados. Se dio el caso que, casi casualmente, Cassavetes dirigió algunos capítulos de la serie, y ambos se dieron cuenta de



«Noche de estreno» (1977)



«Una mujer bajo la influencia» (1974)

que disfrutaban discutiendo las escenas en el *set*. **Lo seguirían haciendo por los próximos 30 años...**

Con su fotogenia natural, sería llamada repetidas veces a actuar en otras series famosas. Entre ellas, la más exitosa sería «**La caldera del diablo**», un folletín con 39 capítulos donde interpretaría a una muy atractiva villana que se casaba con el anciano y millonario dueño del pueblo, *Peyton Place*, comprometiendo así las posibilidades de la herencia codiciada por todos.

Hierática, mirada fija y distante, elegante y calculadora, la actriz tuvo delante de sí contratos tentadores para la californiana capital de las tentaciones filmadas, pero con mirada distante rechazó todo. Sólo quería actuar, y pelear con su marido en el *set* neoyorquino. Y eso estaba distante.

En «**Ángeles sin paraíso**» (1963), las peleas serían en grande, pero no entre ambos, sino que contra todos los demás. Fue un encargo del productor Stanley Kramer sobre los institutos para deficientes mentales estatales, un tema insólito para una película en aquella época, y que por eso interesó a Cassavetes. Pero la forma realista de filmar en largas escenas —propia del joven director— creó tensiones con Burt Lancaster y Judy Garland, las estrellas; y Gena apoyó a su marido, obteniendo la mejor actuación de esa película.

De ahí en adelante sólo harían cine independiente.



VIUDEZ

Fallecida el pasado 14 de agosto,

Gena se concedería a directores mayores y menores.

Lo mejor será **«La otra mujer»**

(1988), en la que Woody Allen crea alrededor de la actriz un mundo radicalmente distinto al que Cassavetes ideó para su esposa. Una psicóloga de clase acomodada, que no se concede ningún arranque emocional impropio, pero que vive una crisis interna importante. Su notable actuación sigue fielmente los modelos de Ingmar Bergman, en los que se basa la película.

«La Biblia de neón» (1995) del británico Terence Davies le permite salir de su ámbito urbano habitual y realizar el retrato, más poético que realista, de una mala cantante de bares en su última aventura existencial.

En 2004, **«Diario de una pasión»** la devolvería al éxito público bajo la dirección de su hijo Nick, con el que había actuado en **«Una mujer bajo influencia»**, cuando él era niño. Interpretaba a una anciana enferma de alzheimer, en lo que sería una anticipación del propio fin. El 2009 sería todavía una anciana muy segura de sí, pero sospechosa de ser cómplice en un asesinato en la exitosa serie **«Monk»**.

COLUMBIA / COLLECTION CHRISTOPHEL VIA AFP

«Gloria» (1980).

Y el Verbo era Gina

La más alta aventura en el realismo de la pareja y la obra que mejor los definiría sería **«Una mujer bajo la influencia»** (1974). Mabel, dueña de casa, madre de tres hijos y esposa de un capataz de la construcción (Peter Falk) es tan acogedora como voluble y ansiosa. Mientras ofrece un almuerzo de tallarines al grupo de obreros que trabaja con su marido (memorable secuencia) se desliza perceptiblemente hacia la locura. Por dos horas y media asistiremos a todas las consecuencias de este hecho evidente, en la familia y en su círculo de amistades. Retrato de una clase social y de una mujer víctima de una condición naturalizada por el uso y el abuso: la de esposa, madre y cocinera. **Exactos 50 años después, la película se mantiene lozana, audaz y vigente**, pero la Rowlands se ha agigantado en su deslumbrante emocionalidad, hecha de breves *tics*, movimientos orquestados de adentro hacia afuera y una mirada cruzada por cicatrices internas, todo sazonado de arranques de lucidez y ternura. **Una de las mayores actuaciones del cine.**

«Noche de estreno» (1977) parece la continuación en colores de **«La malvada»**, de Joseph L. Mankiewicz. Mirtle, una actriz alcohólica, entra en crisis ante la accidental muerte de una admiradora y se debe enfrentar al ocaso de sus capacidades. Decir que su actuación es soberbia es un pleonismo. Veinte años después, **«Todo sobre mi madre»** de Almodóvar, citaría y repetiría el argumento con variaciones.

Pero probablemente sea «Gloria» (1980) el título que más difunda el arte fino de una actriz capaz de transitar por emociones contrastantes en sólo segundos. La vemos huyendo por las calles de la mafia neoyorquina, arrastrando fastidiada de la mano a un niño portorriqueño. Está asustada y sin un plan, en ese momento llega un auto lleno de tipos armados que se detienen a pedirle el niño y ella, en un segundo de decisión, da vuelta la situación a su favor a balazos, pero queda aún más desconcertada y asustada que antes. Mira al infante, sin dulzura, para explicarle escuetamente que los asesinos de su familia son amigos de ella y que ahora sí están en problemas. Ninguno de estos sucesivos estados de ánimo se exhiben en sus transiciones, pero pocas actrices serían capaces de hacerlos convincentes en tan poco tiempo. Todo el personaje oscila entre la mirada de acero y el miedo más auténtico, pero dentro de los códigos de un policial de género. **Éxito de taquilla y León de Oro en Venecia.**

«Corrientes de amor» (1984) sería el último logro de la pareja, en la cual actúan juntos, quizás si simbólicamente, como una dupla de hermanos disfuncionales en los afectos y desordenados en sus contradictorias ideas. Ambos fuman y beben casi sin pausas (lo que en el caso de él sería letal) y se maltratan discursivamente, pero se aman profundamente. Sin estar a las alturas de las 3 obras anteriores, la película obtuvo el **Oso de Oro en Berlín**. 🍷

Dolce & Gabbana

Un cielo barroco en la Tierra

La muestra «Del corazón a las manos», en el *Palazzo Reale* de Milán, fue todo un referente para anunciar la Colección Primavera/Verano 2025 de esta consagrada dupla. La exhibición que ya se proyecta hacia las principales ciudades culturales del mundo, es una experiencia inmersiva que conecta tradición y modernidad, artesanía e innovación y, sobre todo, el rol de Italia como potencia creativa de cara al mundo.

Por_ Alfredo López J.
Fotos_ Palazzo Reale Milano

“Cada fibra que se entrelaza, cada curva que aparece en los patrones, habla del viaje secreto que une el corazón a las manos”, deslizan los curadores de esta muestra en torno a **Domenico Dolce** y **Stefano Gabbana**, la pareja creativa que desde 1982 unió sus vidas, de manera sentimental y profesional, para inaugurar uno de los episodios más emocionantes de la moda contemporánea.

Ellos, como si atendieran a un llamado del Antiguo Régimen (época en que los vestidos femeninos adquirieron líneas sueltas y vaporosas), apostaron por siluetas diferenciadas para hombres y mujeres, donde ellas serían más femeninas que nunca. Mientras que ellos –sin perder el norte del lujo y el oficio– mantendrían su estampa de caballeros a toda prueba. Esa historia fue la protagonista de una cita que deslumbró junto al imponente *Duomo* (la Catedral de Milán) y la Galería Vittorio Emanuele II. Todo un universo barroco, lujoso y teatral, en *il Palazzo Reale*, que unió su prestancia como residencia real y sede del Gobierno de la ciudad, para convertirse en el escenario ideal del recorrido titulado «*Dal Cuore alle Mani*». Los 200 diseños de alta costura seleccionados celebraron la pasión y dedicación que transforman la moda en obras de arte, bajo la impronta Dolce & Gabbana. La misma que hoy continúa su potencia con la imagen de **Madonna llegando al desfile femenino SS25 de la firma italiana con bustier, velo negro y alta joyería, como si se tratara de una virgen contemporánea.** ►►





“Sáltate las normas y riéte de todo”, Domenico Dolce (1958), fundador junto a Stefano Gabbana (1962), de Dolce & Gabbana.

La combinación de símbolos religiosos y sensualidad se ha convertido en un sello de la marca, con estampados extravagantes y motivos florales que expresan el estilo conocido como el “nuevo Mediterráneo”.



ANTONIO SCORZA / AFP

Musas doradas

Uno de los momentos clave en la carrera de la firma fue en 1990, cuando justamente **Madonna llegó al Festival de Cannes con un corsé adornado con piedras preciosas diseñado por ellos**. Una maniobra de la mano del Pop, que marcó el inicio de una relación simbiótica entre la Música y la Moda que continuaría con la creación de más de 1.500 trajes para la gira «*Girlie Show*» de la diva. Ella, junto a otras grandes figuras como Sofía Loren, Iman y Whitney Houston, fueron las musas doradas del comienzo de una marca que quería traer de regreso el *look* y aura de las antiguas diosas grecorromanas.

El relato de esta dupla es tan llamativo como sus creaciones. Domenico, nacido en *Polizzi Generosa* (Sicilia, 1958) creció rodeado de telas y costuras en el pequeño taller de sastrería que su padre manejaba. Desde muy joven, mostró una pasión innata por el Diseño. A los 6 años ya creaba su propia ropa, jugando con las texturas y formas que le ofrecía su entorno familiar. Su origen siciliano ha sido una constante fuente de inspiración en su carrera, con la opulencia y el colorido del sur de Italia impregnando muchas de sus colecciones.

Stefano Gabbana, por su parte, nació en Milán (1962) y comenzó su carrera como diseñador gráfico.

En 1980, sus caminos se cruzaron cuando Domenico llamó a la *maison* en la que trabajaba Stefano, buscando empleo. Este encuentro fortuito se convirtió en el inicio de una colaboración talentosa que redefiniría la estética italiana. A partir de entonces, forjaron una relación tanto profesional como personal que duraría más de 20 años. Aunque su romance terminó en 2005, la dupla mantiene una sólida amistad y un inquebrantable espíritu de trabajo en equipo.

En 1993, la dupla creó más de 1.500 trajes para la excéntrica **Madonna**. La diva estadounidense se presentó ante 80.000 fans, en el Estadio Maracanã de Río de Janeiro, con su «*Girlie Show World Tour*».



Testigos de hazañas heroicas...

Como aquella primera pasarela en 1985, cuando no tenían dinero para contratar modelos profesionales y llamaron a amigos y conocidos para que modelaran sus diseños. No sólo eso. Al no contar con un presupuesto para accesorios, sus propias madres les enviaron cortinas para que pudieran utilizarlas como complementos en el desfile. Un espíritu de improvisación que marcó el inicio de una carrera meteórica.

De ahí nunca más supieron de precariedad.

Domenico y Stefano han sabido combinar la tradición artesanal con una visión contemporánea que sigue fascinando.

Desde su primer encuentro en Milán, en 1980, el dúo ha transformado el panorama de la alta costura, convirtiéndose en embajadores de la pasarela italiana.

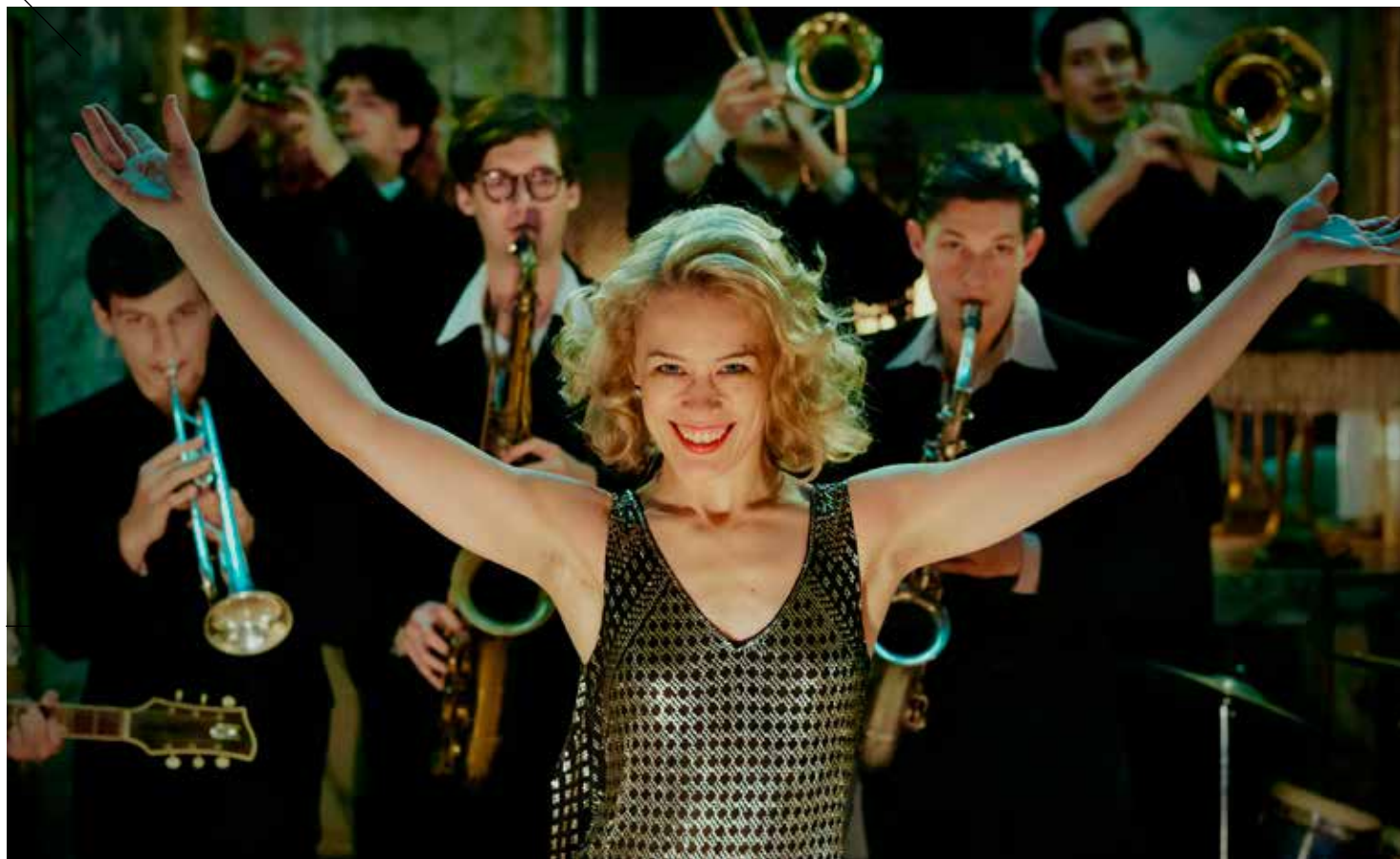
La propuesta en el *Palazzo Reale* no sólo destaca sus colecciones de *Haute Couture*, sino que invita a los jóvenes a redescubrir el valor de la originalidad, en un contexto donde la industria de los textiles se enfrenta a la banalización y la homogeneización. Sin embargo, este evento no es parte de las celebraciones de los 40 años de la marca, ya que según explica Domenico, el más extrovertido y directo con los medios: “En principio, íbamos a estrenar esta exposición el 2020, pero estalló la pandemia y tuvimos que posponer. Aunque nunca dejamos de creer en el proyecto, quisimos contar nuestra historia a través de las más altas formas de creatividad, de inspiración y de la herencia italiana que siempre ha sido la base de lo que hacemos”. 🍷

En esta travesía se evocan los pilares narrativos y fundacionales de la marca, como el mundo de la ópera y la música docta, la isla de Sicilia, la devoción religiosa y la influencia del cine italiano.

Un montaje que une túnicas de lentejuelas adornadas con la efigie de santos bizantinos y armaduras de pedrería. La comisaria Florence Müller, establece: “Esta es la primera gran muestra de estos dos couturiers (y disculpen que use una palabra francesa), que viven y trabajan en Italia y que todavía siguen en activo. Algo que, como saben los periodistas especializados, no es habitual en esta industria. Todos los trajes pertenecen a los archivos de la casa y, hasta ahora, sólo se habían podido ver en fotos o, por un momento, en los desfiles. Esta es una oportunidad única de apreciar en primera fila, la sofisticación y el durísimo trabajo que acompaña estas creaciones” (<https://milano.dolcegabbanalexhibition.com/it/>).



“Soy mi propio experimento. Mi propia obra de arte”, Madonna Louise Ciccone (1958), elogiada por los críticos, otorgándole el título de Reina del Pop.



«Stella. A Life.» ¿Víctima o culpable?

A partir del 17 de octubre.

Estreno en Cinemark Alto Las Condes

y Cine el Biógrafo.

Basada en un hecho real

(próximamente función especial

en la Galería Patricia Ready).

Presenta: CDI FILMS CHILE

Inspirada en la historia real de **Stella Goldschlag** (1922-1994), apodada “el veneno rubio”, una joven judía que sueña con una carrera como cantante de jazz, y a la que los nazis convirtieron en su principal arma durante la Segunda Guerra Mundial. Obligada a esconderse con sus padres en 1944, su vida se convierte en una tragedia culpable. ¿Qué fue Stella, víctima o verdugo? Su director, **Kilian Riedhof** («No tendréis mi odio»), afirma con esta historia: “Cada vez que dábamos con razones que la justificaban, surgían otras para considerarla culpable. Cada espectador debe formar su propia opinión”. 



Director_ Kilian Riedhof

Reperto_ Paula Beer, Jannis Niewöhner, Katja Riemann, Lukas Miko, Bekim Latifi, Joel Basman, Damian Hardung

Guionistas_ Marc Blöbaum, Jan Braren, Kilian Riedhof

Alemania, 2023

Nominaciones

- Premios del Cine Alemán (Lola 2024)
 - Mejor diseño de producción
 - Mejor vestuario
 - Mejor maquillaje
 - Mejores efectos visuales & animación
- Austrian Film Award
 - Best Costume Design

Festivales

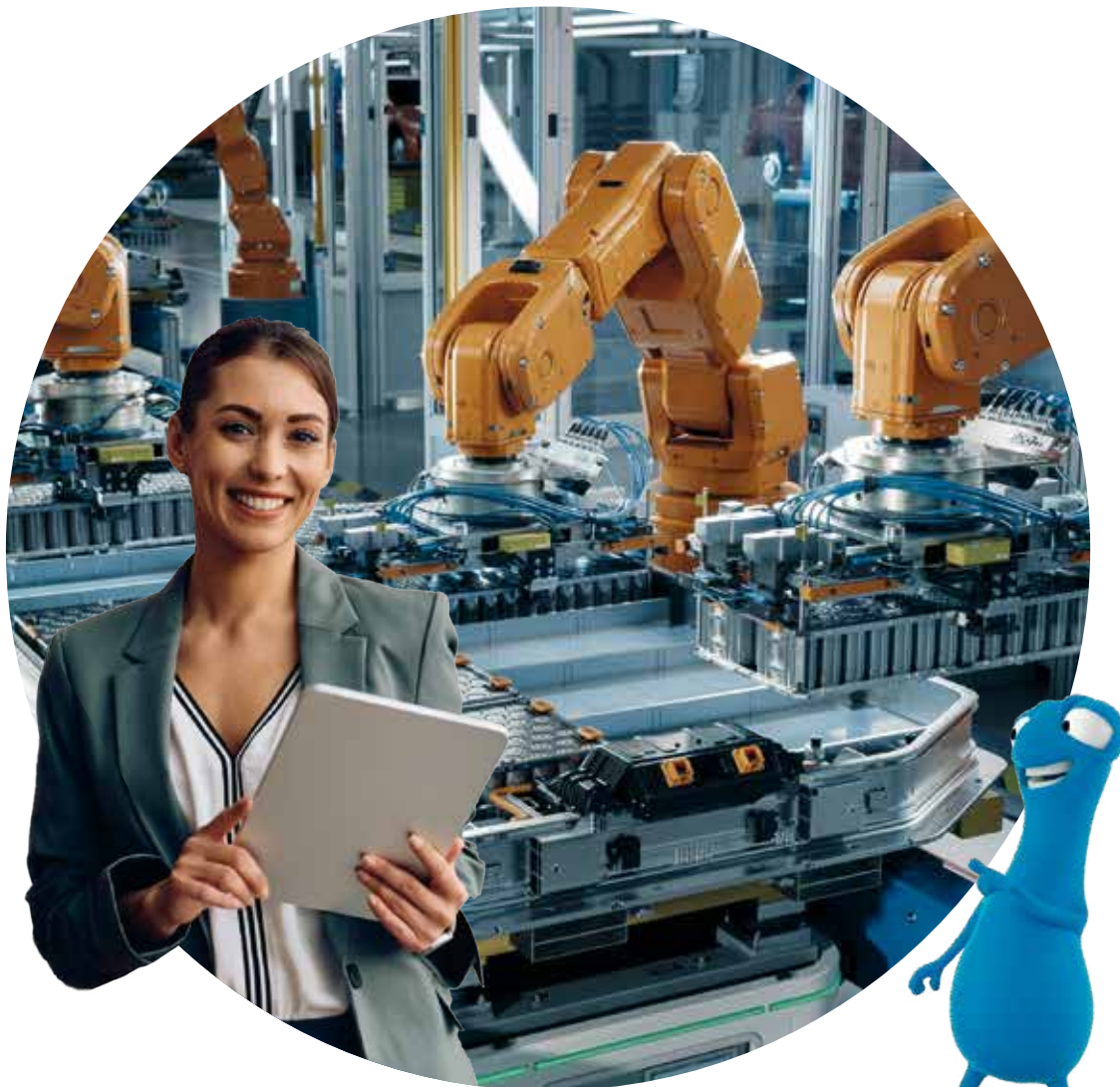
- Göteborg Film Festival
 - Selección Oficial 2024
- Jeonju International Film Festival
 - Selección Oficial 2024
- Taipei Film Festival
 - Selección Oficial 2024

“Estéticamente logrado y buen ritmo, el último largometraje del director alemán Kilian Riedhof, estrenado a nivel mundial en la sección Gala Premieres del Festival de Zúrich, es el producto de una exhaustiva investigación sobre el trágico destino de Stella Goldschlag, una joven judía de Berlín que traicionó a cientos de judíos —incluidos amigos cercanos— para salvarse a sí misma y a su familia. La ambigüedad de este personaje, el narcisismo que oculta tras sus rizos rubios y sus ojos infantiles, y el carácter trágico de una vida marcada por la deportación y un ardiente sentimiento de culpa, son los principales motores de la última película de Riedhof (...) Su apariencia burbujeante oculta una crueldad muy real, al igual que su protagonista”, CINEUROPA

“Un drama de corte más convencional que clásico con golpes de cámara interesante (...) Basta el rostro de Paula Beer (...) para que la película cumpla”, CINEMANÍA

“«Stella» es una joya de sensibilidad”, DIARIO EL PAÍS





Financiamos el camino de tu empresa hacia la **eficiencia energética.**

+\$130.000 MM

adicionales en 2024, destinados a movilizar energías renovables.

+60 financiamientos

asociados a la eficiencia energética.

+\$190.000 MM

para apoyar a +18 clientes en materia de eficiencia eléctrica.

¡Te acompañamos en la evaluación, análisis y desarrollo de proyectos sostenibles!



Infórmese sobre la garantía estatal de sus depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl



LT LATERCERA

Porque las noticias no esperan

ÚNETE Y
FORMA PARTE
DE NUESTRA
COMUNIDAD
INFORMATIVA
EN WHATSAPP

Mantente informado
directamente en tu teléfono.
Recibe las noticias en tu
aplicación de mensajería favorita.



Súmate
escaneando
el código QR

